



Perlas de la Sabiduría

POR

M. Fethullah Gülen

El Viaje Más Allá del Ser

¡Oh Altísimo Allah!:

Contemplamos el espectáculo que has puesto ante nuestros ojos, Tus originalísimas y sobresalientes obras hechas de la forma más perfecta, las cuales Tú nos invitas a que sean contempladas. Contemplamos cosas y hechos que en su interrelación son los más brillantes y mejor proporcionados de Tus deslumbrantes creaciones. La manifestación de todas Tus bellezas saca del seno de la naturaleza una variedad de colores que se despliegan como en un libro de arte. Legitimándote por lo que escribe Tu pluma y de acuerdo con Tu Libro, el cual has escrito con esa Pluma, nuestros espíritus han adquirido alas y hemos ganado la visión de la fuente de todas las cosas en la luz de Tus Nombres. Se oyen por todas partes las voces y la música de las armonías celestiales y nuestros corazones quedan embelesados por el misterio de los arquetipos sagrados, que son la fuente de todas las cosas.

A través del ojo del corazón hemos tomado la identidad esencial entre la semilla de la creencia y el árbol toubá en el Paraíso -en el cual se convertirá esa semilla-. Nos hemos alzado para hacer un viaje que se extiende ampliamente dentro de los reinos más allá de la Existencia. Tu santo Libro ha guiado nuestros espíritus en este viaje, presentándonos una visión de Tus Nombres y Atributos, conduciéndonos a la eternidad. Tú nos has descrito este viaje hacia Ti, has trazado el mapa con el más mínimo detalle y lo has pintado en el miraj -Ascensión- de Tu santo Sirviente, su milagrosa ascensión por los Siete Cielos hasta Tu Presencia. Ese camino es posible para cualquier hombre o mujer que tenga conocimiento de Ti a través de su espíritu. Si hemos llegado demasiado lejos rozando el pomo de las puertas de Tus misterios, pedimos perdón por las descortesías de nuestras incultas e inmaduras almas que ignoran las reglas y el decoro.

¡Oh Creador, El Más Alto, El Más Dotado de hermosura, Quien nos ha dado la existencia y nos ha permitido el infinito placer de vivirla! Tú nos has abierto vastos mundos como un libro. Tú has hecho de nuestros conocimientos la orilla donde se rizan las olas de Tus divinos misterios y así nos has facilitado el poder sentir esos misterios. Si Tú no nos hubieras desplegado, como en un libro, estos magníficos mundos, si Tú no Te hubieras revelado a nosotros, de acuerdo con nuestra capacidad de entendimiento, mandándonos a los Profetas, no Te habiéramos podido conocer del todo.

Si Tú no hubieras establecido las conexiones entre la naturaleza y nuestras experiencias interiores y no nos hubieras dotado de una percepción innata por medio de la cual pudiéramos llegar al conocimiento verdadero y a la sabiduría gnóstica, nunca habríamos tenido la esperanza de conocer Tu Divina Esencia, ni nada seguro sobre Ti. ¿Cómo entonces podríamos haber sentido admiración por Tu Sendero? Somos Tus seguros sirvientes y los continuos relámpagos reflejados en nuestro conocimiento son rayos de Tu Existencia. Todo lo que poseamos es debido a Tu dádiva y a tu favor. Declaramos esto nuevamente confesando que somos Tus obedientes esclavos, que nunca desearemos liberarnos, sino en cambio renovar nuestros yugos.

¡Oh Regidor de corazones, en el recuerdo y la meditación de Quien en todos los corazones ha sido fijado! Nos esforzamos por determinar los caminos que conducen a Tu Presencia y a las ventanas que se abren a Tu Existencia. A veces buscamos investigando dentro de la realidad de las cosas y los hechos y otras veces confiamos en nuestra intuición. Nuestra meta es anunciar lo que recibimos de Ti a aquellos cuyos corazones estén enfermos y cuyas mentes estén estériles y mantenernos fieles a las verdades sublimes que se han mostrado de la manera más clara que ha sido posible.

Sin duda hemos cometido errores y dado rienda suelta a nuestras ambiciones y nuestros caprichos, pues no hemos podido ofrecer las más manifiestas verdades en su pureza esencial.

Si hemos cometido errores, los hicimos al buscarte a Ti y al tratar de guiar a los otros. Si hemos cometido errores, los hemos hecho en el camino hacia Ti. Pero un error aún así es un error. Con corazones partidos, con espíritus doblados y con cuellos encadenados, apelamos a Tu juicio generoso. Hacemos esta confesión sabiendo que Tu Merced sin límites siempre se sobrepone a Tu Ira. No es decoroso para Tus humildes esclavos, especialmente para aquellos a quienes Tú has favorecido, el cometer errores. Pero, puesto que sí los cometen, permíteme con plena gracia decir que la merced y el perdón son lo que Te honra.

¡Oh Regidor de mi corazón! Al Regidor le pertenece la manera Real que es propia de El, tal como la servidumbre es algo propio del esclavo. Si Tú nos

perdonas, desearíamos estudiar el libro de Tu universo de nuevo para prestarle atención a las voces que hablan de Ti. Desearíamos presenciar los signos de Tu Existencia y quedar embelesados por las canciones sobre Ti, para que podamos alcanzar Tu Santo Reino. Por Tu Gracia, ¡ayuda a los que lo necesitan!

El Corán

De acuerdo con los valores de la humanidad y considerando el corazón, el espíritu, la mente y la existencia física, el Corán descendió desde lo Más Alto de las Alturas. Es una colección de leyes divinas que contiene los mensajes más perfectos.



Profesado hoy en día por más de mil millones de seres humanos, el Corán es un tomo único que con sus principios divinos, eternos e inmutables, guía a todos por el sendero más corto e iluminado a la felicidad.



El Corán ha sido una fuente de luz para las comunidades más magníficas e brillantes que han regido el mundo, de las que han surgido miles de eruditos, filósofos y pensadores. En este sentido, ninguna otra norma es igual a la suya.



Desde el día en que fue revelado, el Corán se ha encontrado con muchas objeciones y críticas. Sin embargo, siempre ha salido ileso de estos contratiempos y de esta manera continúa irradiando su victoria.



El Corán se cristaliza en el corazón, ilumina el espíritu y demuestra verdades desde el principio hasta el final. Sólo los creyentes que pueden sentir toda la belleza del universo en una sola flor y que pueden ver tempestades lluviosas en una gota de agua podrán conocer y comprender su verdadero sentido.



El Corán posee tal estilo que los lingüistas árabes y de otros idiomas y los literatos que han oído sus versos se han inclinado ante él. Los que han reconocido su verdad y han comprendido su contenido se han postrado ante esta obra maestra de la elocuencia.



Los musulmanes pueden alcanzar la unidad sólo afirmando y creyendo en el Corán. Aquellos que no lo hacen no pueden ser musulmanes, ni pueden establecer ninguna unión duradera entre ellos.



Decir que "la fe es una cuestión de conciencia" significa que "yo afirmo a Allah, a Su Profeta y al Corán" con mi lengua y mi conciencia. Cada acto de adoración conectado con este entendimiento manifiesta esta afirmación.



Cuando la humanidad se tropezaba con la brutalidad de la ignorancia y de la incredulidad, el Corán surgió en una inundación de iluminación que anegó a ésta con su luz. El Corán dio a luz una revolución sin igual. ¡La Historia es testigo más que suficiente de este bendito hecho!



El Corán enseña de la manera más equilibrada el significado y la naturaleza de la humanidad, la verdad y sabiduría, así como la Esencia, los Atributos y los Nombres de Allah. Ningún otro libro lo iguala en esta área. Admirad la sabiduría de los santos eruditos y la filosofía de los verdaderos filósofos y lo llegaréis a comprender.



El Corán es el único libro que ordena la justicia verdadera, la libertad real, la igualdad equilibrada, la bondad, la honra, la virtud y la compasión hacia toda la creación. Es también un libro sin par que prohíbe la opresión, el politeísmo, la injusticia, la ignorancia, el chantaje, el interés, la mentira y la calumnia.



El Corán es el único libro que, protegiendo al huérfano, al pobre y al inocente, hace sentar en el mismo sitio al rey y al esclavo, al comandante y al soldado raso, al demandante y al demandado en definitiva y para luego juzgarlos imparcialmente.



Afirmar que el Corán es una fuente de superstición no es más que repetir las palabras que dijeron ignorantes árabes hace catorce siglos. Tal perspectiva ridiculiza la sabiduría y la verdadera filosofía.



Si sólo aquellos que critican el Corán y lo que trajo consigo pudieran producir algo para garantizar el orden, la armonía, la paz y la seguridad de la vida humana, aunque fuese por un período corto, temporal, podríamos entonces adjudicarles algo de razón; cosa que nunca ha sucedido. En realidad, es muy difícil entender esta perversidad y obstinación cuando uno se enfrenta con civilizaciones miserables y desequilibradas que se basan en principios lejanos al Corán y corazones atormentados, deprimidos y gimientes de aquellos privados de su luz.

↓↓↓

La vida más disciplinada para la humanidad es aquella que alentó el Corán. De hecho, algunas de las cosas bellas que hoy se encomiendan y se aplauden universalmente son exactamente las cosas que el Corán promovió hace siglos. Entonces ¿de quién es la culpa si los musulmanes están hoy en una situación miserable?

↓↓↓

Los que critican al Corán como si les fuese la vida en ello generalmente tienen tan sólo un conocimiento vago y superficial de su contenido. Es irónico que tales gentes se sientan con plena libertad de expresar sus opiniones sin investigar el Corán o sin ni siquiera leerlo. En realidad no hay diferencia entre su actitud y la obstinación que alguna gente ignorante muestra ante las ciencias -positivas-. Parece que debemos continuar esperando a que estas personas aprecien algún día la verdad.

↓↓↓

Los que tienen fe en el Profeta Muhammad y en el Corán, tienen fe en Allah. Quienes no creen en el Corán tampoco creen en el Profeta Muhammad y los que no creen en el Profeta Muhammad no creen en Allah. Son éstas las dimensiones verdaderas de ser musulmán.

↓↓↓

El Corán nos facilita subir al nivel más alto, esto es, al rango de los dirigidos por el mismísimo Allah. Aquellos conscientes de estar en esta posición oyen a su Señor hablándoles por medio del Corán. Si juran que hablan con su Señor, no estarán entre los que juran en falso.

↓↓↓

Aunque estamos todavía en este mundo, cuando entramos en el clima iluminado del Corán sentimos que estamos pasando de la tumba al mundo intermedio -entre éste y el próximo-, experimentando el Día del Juicio Final y el Sirat -puente-, temblando ante el horror del Infierno y caminando por las tranquilas pendientes del Cielo.



Los que han prevenido a los musulmanes de entender el Corán y de percibirlo en profundidad, de esta manera les han privado del espíritu y de la esencia del Islam.



En un futuro próximo y bajo las miradas de aprobación y asombro de la humanidad, los afluentes del conocimiento, la técnica y el arte caerán, inmersos en el océano del Corán, en su fuente esencial uniéndose a ella. Entonces los eruditos, los investigadores y los artistas se encontrarán todos juntos en ese océano.



No debe ser demasiado difícil ver el futuro como la Era del Corán, pues es la palabra de Aquel Quien ve el pasado, el presente y el futuro al mismo tiempo.

Del Profeta Muhammad

La humanidad llegó a conocer la verdadera civilización por medio del Profeta Muhammad y la aprobó. Todos los esfuerzos que se han hecho después de él en pos de la civilización verdadera no han sido más que practicar o el tratar de practicar los principios que él trajo y ajustarlos a nuevas condiciones. Es por eso que él merece ser llamado el fundador de la verdadera civilización.



El Profeta Muhammad rechazó la indolencia y la pereza y valoraba el trabajo como una forma de adoración, aprobando a los que trabajaban duro. Él dirigió a sus seguidores hacia horizontes más allá de la era en que vivían, enseñándoles cómo podían ser el elemento de equilibrio en un mundo desequilibrado.



El Profeta Muhammad es inigualable por haber aparecido como espada de valor y elocuencia contra la incredulidad y el salvajismo. Él proclamó la verdad con la más clara voz y le mostró a la humanidad los senderos hacia la verdadera existencia.



Si ha habido una persona que odie más que nadie la ignorancia, la incredulidad y la brutalidad, ese es Muhammad. Los que buscan la verdad y tienen sed del verdadero conocimiento a fin de cuentas lo encontrarán y adoptarán su camino.



El Profeta Muhammad proclamó la verdadera libertad para la humanidad y fomentó en la conciencia humana la igualdad de todos los seres ante la ley. Él constató que la superioridad yace en la virtud, en la piedad y en la moralidad. Consideraba divulgar la verdad ante todos los opresores y los pensamientos opresivos como una forma de adoración.



El Profeta Muhammad nos convocó a proteger la religión, la vida, el raciocinio, la propiedad y la integridad de la familia y el linaje y a esforzarnos hacia este propósito. De una manera marcadamente equilibrada proclamó que ningún otro deber podía ser igual al de esta contienda.



Muhammad expuso la naturaleza transitoria de este mundo y de la muerte y mostró que la tumba es una sala de espera que se abre al reino de la felicidad eterna. Guió a cada corazón que busca la felicidad, no importa donde y cuando, a la fuente de Khadr y les ayudó a beber el elixir de la inmortalidad.

La religión

Desde que apareció en la Tierra, la humanidad ha encontrado la paz verdadera y la felicidad en la religión. Como es imposible hablar de la moralidad y la virtud donde la gente no practica la verdadera religión, es también difícil imaginarse la verdadera felicidad, pues la moralidad y la virtud se originan en una conciencia buena y limpia de todo mal. La religión es lo que permite que la conciencia de cada uno sea benévola y clara porque es la conexión entre la humanidad y Allah.



La religión es la mejor escuela, una santa institución fundada para inculcar a la gente los buenos valores morales. Está abierta a todos, desde el más joven al más viejo. Sólo aquellos que asistan a ella lograrán la paz, la satisfacción y la libertad. En cambio, los que no tienen religión no pueden salvarse a sí mismos de perderlo todo, incluso su verdadera identidad.



La religión es la colección de principios divinos que guían a la gente hacia lo correcto no mediante la fuerza sino por su propia voluntad. Todos los principios que aseguran nuestro progreso espiritual y material así como nuestra felicidad en ambos mundos, se encuentran en la religión.

↓↓↓

La religión significa el reconocimiento de Allah en Su Unidad absoluta y trascendental; la adquisición de la pureza espiritual al actuar según Su manera de actuar, la organización de relaciones en Su nombre y de acuerdo a Sus mandamientos, sintiendo un profundo interés en toda la creación y amor hacia toda ella gracias a Él.

↓↓↓

Tarde o temprano los que no reconocen la religión llegarán a detestar altos valores, tales como la castidad, el patriotismo y el amor a la humanidad.

↓↓↓

La inmoralidad es una enfermedad causada por la ausencia de la religión y la anarquía es producto de similar carencia.

↓↓↓

¿No tienen los ateos, que entregan sus vidas a arremeter contra la religión, alguna obligación de demostrar los beneficios -si es que los hay- y las buenas consecuencias -si es que las hay- del ateísmo?

↓↓↓

La religión y la ciencia son dos caras de una misma verdad. La religión nos guía al camino verdadero que conduce a la felicidad. La ciencia, cuando se comprende y se usa apropiadamente, es como una antorcha que nos proporciona una luz para seguir el mismo camino.

↓↓↓

Todas las bellas "flores" de las virtudes loables se cultivan en los "jardines" de la religión, como también lo son las más ilustres "frutas" del árbol de la creación, tales como los Profetas, los santos y los eruditos de reconocido éxito. Aunque los ateos los ignoren intencionadamente, no importa cuanto se esfuercen, no podrán quitarlos de los corazones de los pueblos ni de las páginas de los libros.

↓↓↓

Nada en la verdadera religión es contrario al pensamiento juicioso, al sentido común y al conocimiento. Por lo tanto la religión verdadera no puede ser criticada desde ningún punto de vista racional. Los que no aceptan la religión, o carecen de pensamiento sano y de raciocinio o tienen un concepto erróneo del conocimiento y de la ciencia.



La religión es una inagotable y bendita fuente que cimienta la verdadera civilización. Es a través de la religión como somos elevados tan altamente en espíritu y sentimientos que entramos en contacto con los mundos metafísicos, donde se nos "alimenta" hasta la entera satisfacción con todo tipo de bellezas, virtudes y bondades.



Las virtudes han de buscarse en la práctica de la religión. Raramente ocurre que un ateo tenga virtudes ensalzables o que una persona religiosa no tenga ninguna.



Los hombres y las mujeres alcanzan la verdadera humanidad por medio de la religión, la cual los distingue de los animales. Para los ateos, no hay diferencia entre los seres humanos y los animales.



La religión es el sendero establecido por Allah, mientras que el ateísmo es el camino de Satanás. Es por esto que la lucha entre la religión y el ateísmo ha existido desde los tiempos de Adán y continuará hasta el Último Día.

Los sueños

Los sueños normalmente se componen de imágenes que de alguna manera se relacionan con las circunstancias pasadas o futuras, vistas clara o simbólicamente, a través de ventanas que se abren al mundo de la verdad. Mientras que la mente esté libre de ciertas impresiones y preconcepciones, cada sueño, como una luz o un indicador del mundo del Más Allá, puede eliminar la oscuridad e indicar una dirección.



Puesto que en los sueños no son necesarios los ojos, la luz u otros medios o materiales y lo que es "visto" se percibe por medio de la perspicacia y el espíritu, los sueños pueden a veces describir a las personas cosas más bellas de las que podrían imaginarse estando despiertas y conscientes. No

es inusual que un sólo sueño revele en ciertos momentos más conocimientos sobre el pasado, el presente y el futuro que los que contienen muchas bibliotecas.



Casi todo el mundo tiene sueños, que son las visiones del espíritu. A través de estas visiones la gente puede experimentar dimensiones más allá de la existencia material o física y de esta manera penetrar hasta cierto punto en muchos de los misterios de nuestros Destinos.



Tantos sueños se han hecho realidad que si todos archiváramos estos sueños, tendríamos que compilarlos en grandes volúmenes.



Algunos sueños traen escenas del otro mundo a las almas purificadas. Un alma se refresca en tales sueños y, entrando en los "jardines de flores" de ese mundo, beben allí de las aguas puras para saborear la salvación. "Viendo" a través de aberturas en la eternidad, el alma queda embelesada por escenas que no puede ver con sus ojos humanos, escuchar con sus oídos humanos o imaginar con la mente consciente.



Los sueños nos alertan de dos de nuestras facultades más importantes: el corazón y el poder de perspicacia y nos liberan de la prisión tridimensional de nuestros cuerpos. Sin embargo, las almas que se unen a la verdad no necesitan sueños para "ver" los mundos más allá, pues viven extasiadas por la visión de la belleza en ambos mundos al unísono. Pero esta puerta se le abre solamente a aquellos que han pasado por un entrenamiento espiritual arduo y serio y que posean autodisciplina, no a cualquiera que llame.



Para aquellos que toman la mente por un tipo de basurero, un recipiente para las cosas más degradadas, que siguen sus investigaciones adentrándose en ella -y llegando a conclusiones- como si fuese una ciénaga de instintos animales, los sueños son un mecanismo por medio del cual el subconsciente se expresa a sí mismo. Sin embargo, miles de inspiraciones fluyen al corazón durante los sueños. Como casi todo el mundo, desde los tiempos de Adán, hemos recibido mensajes en nuestros sueños sobre el futuro, miles de inventores y de personas santas han recibido sus primeras inspiraciones en ellos y se han sentido para siempre endeudados con este radiante mundo de símbolos o formas ideales.



El Más Noble Espíritu que iluminó al mundo con su luz perfecta, a veces regresaba a esta primera fase de su misión de Profeta -los sueños- aún cuando navegaba por el océano del conocimiento de Allah. Él dirigió la atención a esta bendita fuente, la cual se considera una de las cuarenta divisiones de la Profecía.

La verdadera larga vida

Los longevos no son las personas que viven durante mucho tiempo, sino aquellos que pueden hacer de sus vidas lo más productivas posibles. Tomando esta medida en cuenta, hay quienes que, a pesar de haber cumplido cien años, viven unas vidas realmente cortas y también es posible que haya otros que, aunque su vida durara tan sólo quince años, hayan podido alcanzar los grados más altos al reconducir sus vidas de manera que rindan lo más fructíferamente posible.

La victoria de la bondad y la belleza

La bondad, la belleza, la veracidad, la honradez y el ser virtuoso son la esencia del mundo. Pase lo que pase, el mundo un día encontrará esta esencia, pues nadie puede impedir tal acontecimiento.

El matrimonio y el hogar

El propósito del matrimonio no es el placer, sino formar una familia, asegurar la permanencia y continuidad de la nación, salvar al individuo de los pensamientos y sentimientos dispersos y controlar los placeres físicos. Tal como es el caso de los otros temas que se relacionan con la naturaleza básica que Allah le ha dado a cada ser, el placer es un pago por adelantado, invitando y alentándonos hacia el matrimonio.



Uno no debe casarse por motivos de vestimenta, riquezas o belleza física; al contrario, debemos casarnos por la belleza espiritual, la honra, la moralidad, la virtud y el carácter.



Si una pareja llegara a casarse por razones injustificadas y no las que se suponen en un matrimonio adecuado, no sería de extrañar que pensarán en el divorcio en un momento dado. Lo importante no es escapar del fuego en el hogar con el menor daño posible, sino prevenir que este fuego se encienda desde un principio.



Algunos matrimonios que se basan en la lógica y el juicio se iniciaron al tomar refugio en Allah. Son tan sagrados que, de por vida, son como una escuela y sus "estudiantes" garantizan la permanencia y la continuación de la nación.



Cada unión que se hace en el nombre del matrimonio, pero sin pensarlo cuidadosamente, ha dejado atrás a esposas llorosas, a huérfanos y a aquellos que han herido el corazón familiar.



La fundación más sana para una nación es una familia en la cual fluye la felicidad material y espiritual, pues tal familia sirve como un colegio sagrado que cultiva estudiantes virtuosos. Si la nación puede hacer sus hogares tan iluminados y prósperos como sus escuelas y sus escuelas tan cálidas como sus hogares, ha hecho la más grandiosa reforma y ha garantizado la satisfacción y felicidad de generaciones futuras.



Las naciones se basan en los hogares y los individuos. Si los hogares están bien, la nación anda bien; si los hogares están mal, la nación también. ¡Si tan sólo los que quieren lo mejor para la nación primero trabajaran para reformar sus hogares!



La palabra hogar se usa según la gente que viva en él. Se les considera felices en la proporción en la que compartan valores humanos. Podemos decir que la gente vive humanamente con aquellos dentro de su hogar, un hogar se convierte en hogar por razón de sus habitantes.



Un hogar es una pequeña nación y una nación es un gran hogar. El que exitosamente maneja un hogar y que ha elevado a sus miembros a un nivel de humanidad puede manejar una organización grande con muy poco esfuerzo.



Una casa desordenada nos muestra que su gente es descuidada e infeliz. La suciedad, el desorden y la irregularidad de las casas, las tiendas y las calles, demuestran la falta de sensibilidad de las autoridades municipales.

↓↓↓

Lo que es correcto nos gusta y lo valoramos aunque se desprecie; lo que es injusto es repugnante y disgusta, aunque obtenga la victoria.

↓↓↓

Lo que es correcto es de carácter bello y el que tiene razón es dulce. Si el injusto se lavara con almizcle, aún quedaría impuro y repugnante.

↓↓↓

El color y la forma pueden cambiar, pero la esencia no. El nombre y el título pueden cambiar, pero el carácter no. Tales cambios han engañado y continúan mintiendo a mucha gente.

↓↓↓

Los que oprimen a los débiles son derrotados aunque sean victoriosos; los que actúan correctamente son victoriosos aunque hayan perdido.

La crianza de los niños

El futuro de cada individuo se relaciona estrechamente con las impresiones e influencias que se experimentaron durante la niñez y la juventud. Si los niños y los jóvenes son criados en un clima donde su entusiasmo se estimula con sentimientos más elevados, tendrán mentes vigorosas y desplegarán buenas virtudes y morales.

↓↓↓

Se le da poca atención e importancia a la enseñanza de valores culturales, aunque son esenciales para la educación. Cuando les demos la importancia que se merecen, habremos logrado un importante objetivo.

↓↓↓

La mejora de una comunidad es tan solo posible al elevar las generaciones jóvenes al rango de la humanidad, no destruyendo a los que se separaron del camino del bien. Si no hacemos germinar por todo el país semillas de religión, tradición y conciencia histórica, nuevos elementos malignos aparecerán y crecerán en lugar de aquellos que han sido arrancados.

↓↓↓

La literatura infantil, sea prosa o poesía, debe instruir la resolución de espíritu, la solidez mental y la fortaleza en las esperanzas para que podamos levantar generaciones con fuerte voluntad e ideas sanas.



El educador que no ha sido aprendiz de un maestro y no ha recibido una educación sólida es como el ciego que trata de iluminar el camino a los demás con linternas. Las travesuras y el atrevimiento de un niño proceden de la atmósfera en que ha sido criado. Una vida de familia disfuncional se refleja más y más en el espíritu del niño y por lo tanto en la sociedad.



En las escuelas, los buenos modales deben considerarse tan importantes como cualquier otra materia. Si no lo son, ¿cómo pueden crecer los niños con un carácter saludable? La educación es diferente de la enseñanza. La mayoría de la gente puede enseñar, pero el número de educadores es severamente limitado.



Los buenos modales son plenamente apreciados dondequiera que se encuentren. Los que tienen buenos modales agradan, aunque no sean gente educada. Las comunidades que carecen de cultura y de educación son como individuos rudos, pues en ellas no se puede encontrar ni la lealtad en la amistad ni la consistencia en la enemistad. Los que confían en tal gente siempre acaban desilusionados y los que dependen de ellos siempre quedan tarde o temprano sin apoyo.



Aunque es fundamental que las niñas sean criadas para ser delicadas como flores y apacibles y afectuosas educadoras de niños, hay que prestar debida atención en hacer de ellas inflexibles defensoras de la verdad. De otro modo, las habremos transformado en seres pobres e incapaces, en atención a la delicadeza y la apacibilidad. No debemos de olvidar que las leonas aún siguen siendo leones.



Nuestra humanidad es directamente proporcional a la pureza de nuestras emociones. Aunque parezcan ser seres humanos aquellos que están llenos de malos sentimientos y cuyas almas están bajo la influencia del egoísmo, es dudoso que lo sean. Casi todos podemos adiestrar nuestros cuerpos, pero son pocos los que pueden instruir sus mentes y sus sentimientos. El primer tipo de entrenamiento produce fuertes cuerpos, mientras que el segundo promueve gente espiritual.



La primera escuela para los niños, cuyas almas son tan resplandecientes como los espejos y capturan tan rápido la imagen como las cámaras, es el hogar. Sus primeras educadoras son sus madres. Así pues, es fundamental para la existencia y la estabilidad de una nación que las madres crezcan y se eduquen de tal manera que sean buenas educadoras de sus hijos.

Los niños

Adán y Eva, las primeras personas, fueron creados juntos al comienzo de la existencia humana. Esto indica que el matrimonio es natural. La reproducción es el propósito más importante de este estado natural. Un matrimonio que se ha establecido por razones distintas de engendrar nuevas generaciones no es más que un entretenimiento y una aventura temporal. Los niños que llegan al mundo por medio de semejante matrimonio son los productos desafortunados de una emoción transitoria.



La durabilidad de una nación depende de la educación de las generaciones jóvenes, de que ellas se despierten al espíritu y la conciencia nacional y a la conciencia y a la perfección espiritual. Si las naciones no pueden levantar generaciones perfectas, a las cuales se les pueda entregar confiadamente el futuro, éste será ciertamente oscuro. No hay duda alguna de que la principal responsabilidad para crear tales generaciones cae en manos de los padres.



Las generaciones humanas van y vienen. Los que han alcanzado altos niveles de logro espiritual merecen ser considerados seres humanos. Los que no han desarrollado sus facultades humanas, debido a un nivel de educación muy pobre, no pueden ser llamados seres humanos. No son más que criaturas extrañas, aunque desciendan de Adán. Y sus padres, para quienes ellos son una carga, tienen la mala fortuna de haberlos engendrado.



Cuando se podan los árboles debidamente, producen frutas y su crecimiento mejora. Si no se podan debidamente, se deterioran y quedan atrofiados. Si así funciona, ¿no debería cada ser humano, que posee tantos talentos y habilidades, recibir al menos tanto cuidado como un árbol?



Aquellos de ustedes que traen niños a este mundo deben elevarlos a los reinos más allá de los cielos. Así como cuidan de su salud, igualmente deben cuidar sus vidas espirituales. Por el amor de Allah, apiádense de los inocentes desamparados y ayúdenlos. No dejen que desbaraten sus vidas.

↓↓↓

Si los padres dan aliento a sus niños, para que desarrollen sus habilidades y sean útiles a sí mismos y a sus comunidades, ellos le han dado a la nación un nuevo y fuerte sostén. Si, al contrario, no cultivan los sentimientos humanos de sus hijos, habrán soltado escorpiones dentro de la comunidad.

↓↓↓

Los padres tienen el derecho de reclamar a sus hijos mientras que los eduquen y los equipen con la virtud. Sin embargo, no pueden hacer tal reclamación si los desatienden. Pero, ¿cómo podríamos definir a esos padres que aleccionan a sus hijos a hacer el mal y a la indecencia y que causan que rompan sus lazos con la humanidad?

Los derechos de los niños

Un niño significa lo mismo para la continuidad de la humanidad como una semilla representa para el crecimiento continuo y la multiplicación de un bosque. La gente que descuida a sus hijos decae gradualmente y aquellos que los abandonan a una cultura extranjera se arriesgan a la pérdida de su propia identidad.

↓↓↓

Los niños representan la parte más activa y productiva de la comunidad después de cada treinta o cuarenta años. Los que ignoran a sus hijos pequeños deberían considerar cuán importante es el elemento de la vida de sus propias comunidades que ellos están descuidando y, entonces, ponerse a temblar.

↓↓↓

Los vicios que se pueden observar en la generación de hoy en día, la incompetencia de algunos administradores y otros problemas sociales, son el resultado directo de las condiciones prevalecientes hace treinta años y de la elite dominante de aquel entonces. Igualmente, aquellos a quienes se les ha encargado la educación de los jóvenes de hoy en día son responsables de los vicios y las virtudes que aparecerán treinta años más tarde.

↓↓↓

Aquellos que quieran asegurarse el futuro deberían aplicar igual energía a la crianza de los niños como la que le dedican a otros problemas. Mientras que la energía que se consume en muchos objetivos resulta ser en vano, la que se dirige a criar una joven generación los elevará al rango de "humanidad". Esa generación será como una fuente de recursos inagotables.

↓↓↓

Aquellos miserables y perdidos en nuestra comunidad, como los adictos a drogas y al alcohol y otra gente disoluta, fueron niños una vez. Fracasamos en educarlos apropiadamente. Me pregunto si somos lo suficientemente conscientes de la clase de gente que estamos preparando y que caminarán por nuestras calles en un mañana cercano.

↓↓↓

Las comunidades que le prestan detallada atención a la institución de la familia y a la educación de la gente joven, en contraste con aquellos que están más avanzados en las ciencias y la tecnología, tendrán una ventaja en el futuro. Las comunidades que desatiendan la institución de la familia y la educación de los jóvenes serán aplastadas por las ruedas del paso inexorable del tiempo.

Lo que esperamos de la ciencia

Puesto que la vida "real" es posible solamente por medio del conocimiento, a los que descuidan el aprender y el enseñar se les considera "muertos" aunque todavía vivan, porque fuimos creados para aprender y para comunicarles a otros lo que hemos aprendido.

↓↓↓

Las decisiones correctas dependen de tener mente y pensamiento sanos. A medida que la ciencia y el conocimiento iluminan y desarrollan la mente de uno, los que están privados de ello no pueden tomar decisiones correctas y siempre andan expuestos a la decepción y a los malos consejos.

↓↓↓

Los que son verdaderamente humanos continúan aprendiendo, enseñando e inspirando a otros. Es difícil considerar como auténticos humanos a aquellos que son ignorantes y que no tienen deseo alguno de aprender. También es cuestionable si es realmente humana una persona culta que no busca cómo renovarse y reformarse a sí misma dejando un ejemplo para otros.



La ciencia y el conocimiento deben buscar cómo descubrir la naturaleza de las personas y los misterios de la creación. Cualquier conocimiento, aunque sea científico, no es verdadero conocimiento si no esparce luz sobre los misterios de la naturaleza humana y las áreas oscuras de la existencia.



La posición y el mérito que se adquieren por medio del conocimiento y la ciencia son más altos y duraderos que aquellos que se obtienen por otros medios. Esto es verdad por dos razones: El conocimiento embelesará a los que lo poseen, cuando lleguen al otro mundo, con el placer de las posiciones adquiridas mientras estaban en éste. Además mantendrá a los que lo posean lejos del sentido de la moral y hará que ellos obtengan muchas virtudes.



Los padres deben alimentar las mentes de sus hijos con conocimiento y ciencia antes de que se involucren en cosas inútiles. Las almas que carecen de la verdad y del conocimiento son campos en los cuales crecen y arraigan todo tipo de pensamientos malignos.



El propósito de aprender es hacer del conocimiento una guía para toda tu vida, para iluminar el sendero a la perfección humana. Cualquier conocimiento que no desempeñe estas funciones es una carga para el que se dispone a aprender y cualquier ciencia que no nos dirija hacia las metas más sublimes es tan sólo decepción.

La ciencia es para percibir la realidad de la ciencia,
La ciencia consiste en el conocimiento del ser,
Entonces si no conoces tu propio ser,
Me pregunto qué tipo de educación has tenido.



Un idioma adecuado es una fuente inagotable de bendiciones para el que aprende. Los que poseen semejante fuente siempre son buscados, como se busca una fuente de agua fresca y conducen a la gente hacia el bien. Aquel conocimiento que radica en teorías vacías y en parcelas de aprendizaje mal digeridas, causante de sospechas en las mentes y oscurecimiento de los corazones, es como un "montón de basura en la que se revuelcan las almas confundidas".



Aunque la ciencia y todas las ramas del conocimiento son beneficiosas para casi cualquiera, no hay manera de que uno pueda adquirirlas todas, porque la duración de la vida y los recursos de los seres humanos son limitados. Por lo tanto, aprended y usad sólo aquello que os beneficia a vosotros y a la humanidad en general. No malgastéis vuestras vidas.



Los verdaderos científicos basan sus estudios y sus investigaciones en informes verídicos, exposiciones correctas y experimentos científicos. Como resultado, tienen paz mental y resuelven sus problemas con facilidad. Sin embargo, aquellos que no saben la verdad se ven a sí mismos constantemente zarandeados por objetivos y métodos cambiantes estando así siempre desilusionados.



Se nos estima y se nos aprecia en proporción a la profundidad y el contenido de nuestro conocimiento. La sabiduría de aquellos que difunden chismes y palabras superficiales no es nada más que esos mismos chismes y palabras. Pero por otro lado, son verdaderamente valiosos aquellos que usan su conocimiento como un prisma con el que perciben cosas y acontecimientos, como una luz con la que iluminar el "espacio" hasta los más oscuros puntos para alcanzar las verdades más trascendentales.

La juventud

Aquellos que desean predecir el futuro de una nación pueden hacerlo muy detalladamente analizando la educación y la formación que se le da a su gente joven.



Los deseos son como los caramelos y las virtudes como alimentos que están un poco salados o amargos. Cuando los jóvenes tienen libertad de escoger, ¿qué es lo más probable que prefieran? No obstante, es nuestra obligación enseñarles a que sean amigos de la virtud y enemigos de la indecencia y la inmoralidad.



Hasta que ayudemos a nuestros jóvenes por medio de la educación, serán cautivos de su entorno. Vagan sin rumbo, impulsados por pasiones impetuosas, lejos del conocimiento y la razón. Se pueden convertir ciertamente en valientes jóvenes que representan el pensamiento y el

sentimiento nacional sólo si su educación los integra con su pasado y los prepara inteligentemente para su futuro.



Pensemos en la sociedad como un recipiente de cristal y en sus jóvenes como el líquido que se vierte en él. Notemos que el líquido asume la forma y el color del recipiente. Los malévolos defensores del régimen le dicen a la gente joven que les obedezca, en lugar de seguir a la verdad. ¿Es que esta gente nunca se cuestiona a sí misma? ¿No deberían ellos también obedecer a la verdad?



El progreso o el declive de una nación dependen del espíritu, la conciencia, la crianza y la educación que se les da a los jóvenes en la misma. Las naciones que han formado correctamente a su juventud siempre están listas para progresar, mientras que para aquellas que no lo han hecho es imposible siquiera dar un paso adelante.



Los jóvenes son los retoños del poder, la fuerza y la inteligencia. Si son adiestrados y educados debidamente, podrán convertirse en "héroes" que se sobrepongan a los obstáculos y adquieran mentes que prometen iluminación para los corazones y orden al mundo.

Los derechos de los padres

El respeto hacia los padres es una obligación elemental y sagrada. Si no respetas a tus padres, desobedeces a Allah, el Todopoderoso. Aquellos que tratan mal a sus padres, serán finalmente tratados mal por los otros.



Desde el primer momento de la concepción, el crecimiento junto con el desarrollo y el cuidado de un niño es responsabilidad de sus padres. No se puede subestimar lo profundo que es el apego y la compasión que sienten los padres hacia sus hijos y no se pueden calcular los problemas y dificultades que aguantan por ellos. Por esta razón, el respeto hacia los padres es un deber de gratitud humana, al igual que una obligación religiosa.



Aquellos que valoran a sus padres y los contemplan como un medio para obtener la merced de Allah, son los más prósperos en ambos mundos. Los que consideran la existencia de sus padres como una carga o a quienes

les fatiga su presencia, padecen de modo inevitable las más severas penurias en la vida.



Mientras más respetas a tus padres; más respeto y más temor reverencial sentirás ante tu Creador. Si no sientes y no muestras respeto alguno a tus primogénitos, esto quiere decir que no sientes temor, miedo o respeto hacia Allah. Por ello, supone una contradicción que hoy en día aquellos que no veneran a Allah y aseguran amarLo desobedezcan a sus padres.



Los niños deben reverenciar y obedecer a sus padres lo máximo posible. Y os padres deben dar tanta importancia a la educación moral y espiritual de sus hijos como le dan a su crecimiento físico y a su salud y deben encomendarlos al cuidado de los mentores y maestros más honorables. ¡Cuán ignorantes y descuidados son aquellos padres que desatienden el entrenamiento moral y espiritual de sus hijos y qué desafortunados son los hijos que experimentan tal descuido y son dejados de lado así!



Los niños que no son conscientes de los derechos de sus padres y los desobedecen, son "unos monstruos forjados de un ser humano deteriorado". Los padres que no aseguran el bienestar moral y espiritual de sus hijos también son crueles y despiadados. Los más brutales y carentes de misericordia de todos ellos son los padres que frenan el desarrollo moral y espiritual de sus hijos después de que esta nueva generación haya encontrado el camino a la perfección humana.



Las familias son el fundamento de la sociedad. El respeto recíproco de derechos y obligaciones dentro de la familia da como resultado una sociedad saludable y fuerte. Cuando tales relaciones familiares desaparecen, la sociedad pierde su compasión y su respeto hacia los demás.

La humanidad

A la hora de interactuar en sociedad, siempre se debe considerar con mesura lo que te agrada y desagrada. Desea para los otros lo que tu propio ego desee y no olvides que cualquier conducta que te desagrada, también lo hará a los demás. Si te comportas de esta manera, no sólo estarás a salvo de tu propia desorientación y mal comportamiento sino también de herir a los demás.



Deberás comprender qué hacer para caerles bien a los demás y para que ellos sientan atracción y apego hacia ti considerando que los favores que recibes te hacen sentir atracción, afecto y simpatía hacia aquellos que previamente te han tratado bien. Se dice que “la gente es esclava de los favores que se le hayan hecho”. Por lo tanto, ayudar a otros y hacerles el bien es una defensa segura contra toda ofensa que pueda venir de ellos.



La madurez y la perfección de espíritu significan ser justo en tu trato con los demás, en especial con los que se hayan portado injustamente contigo. Responde a su maldad con el bien. No dejes de hacer el bien, incluso a los que te han herido. Trátales con humanidad y nobleza porque hacer daño a una persona es cruel. Responder al mal con mal supone un carácter desviado; pero responder con el bien al mal que se nos ha hecho es propio de gente noble.



Hacer el bien a los demás no conoce límites. Aquellos que se han entregado el bien de la humanidad pueden llegar a ser tan altruistas que sacrifiquen hasta sus vidas por los demás. Sin embargo, tal altruismo es una gran virtud solamente si se basa en la sinceridad y pureza de intenciones y no en preferencias raciales.



Nuestra humanidad y bondad son directamente proporcionales a nuestra cercanía hacia nuestros amigos y al mantenimiento de la amistad. Hablar de la nobleza y la amabilidad sin tener en cuenta su carácter afectuoso y cercano es un ejercicio de mera aseveración teórica. Hacer el bien únicamente en respuesta a los bienes recibidos así como dejar de actuar de modo correcto sólo para castigar a otro implica imperfección moral y falta de madurez.



Es señal de gran generosidad y bondad hacia otros ignorar alguna de sus faltas, impropiedades o malos modales, tolerando las imperfecciones humanas. Interferir en los asuntos de los demás y buscar defectos ajenos es grosero y descortés así como imperdonable es difundir tales faltas. Echárselo en cara es un severo golpe a los lazos de unidad entre la gente, un golpe del cual, tristemente, es casi imposible que se recupere una amistad.



Aquellos que consideran insignificantes los grandes favores que han prestado a los demás y que aprecian por otro lado hasta el más mínimo de los bienes que han recibido de otros son los únicos que, perfeccionados, han adquirido los modelos de comportamiento inspirados por Allah, alcanzando la paz de conciencia. Estas personas nunca les recuerdan a los demás el bien que les ha hecho del mismo modo que no se quejan incluso cuando los otros se muestran indiferentes ante ellos.

Los seres humanos

Cada individuo está provisto de sublimes emociones, tiene una predisposición a la virtud y está fascinado con la eternidad. Incluso la persona que parezca ser más miserable tiene un halo en forma de arco iris en su espíritu originado por su deseo de eternidad, de amor a la belleza y de sentimiento virtuoso. Si la gente puede desarrollar estos elementos más básicos e intrínsecos de su ser, pueden alcanzar los estadios más elevados de la humanidad y lograr así la eternidad.



Las personas se hacen verdaderos seres humanos no por el aspecto mortal y material de su existencia, sino por la atracción de sus espíritus a la eternidad y sus esfuerzos de encontrarla. Es por esto que aquellos que descuidan su aspecto espiritual intrínseco y se concentran solamente en la existencia física nunca encontrarán la verdadera paz y sosiego.



La gente más feliz y más afortunada es aquella que siempre está embelesada con el ardiente deseo por los mundos del Más Allá. Aquellos que se confinan dentro de los límites estrechos y sofocantes de su existencia corporal, están en realidad encarcelados, aunque vivan en palacios.



Nuestro principal y primer deber es descubrirnos a nosotros mismos y entonces dirigirnos a nuestro Señor, por medio del prisma iluminado de nuestra naturaleza. Aquellos que no son conscientes de su verdadera naturaleza y que por lo tanto no pueden establecer ningún contacto con su Altísimo Creador, se pasan la vida siendo estibadores que desconocen el tesoro que llevan a sus espaldas.



Todos los seres humanos están, en esencia, desamparados. Sin embargo, descubren una competencia extraordinaria al depender del Infinitamente

Poderoso, pues esta dependencia hace que de una gota resulte una catarata, de una partícula el sol y de un mendigo un rey.



Nuestra familiaridad con el "libro" de la existencia y de los acontecimientos y el establecimiento de una unidad entre nosotros mismos y ese libro, es la causa de que aparezcan chispas de sabiduría en nuestros corazones. Comenzamos a sentir nuestra naturaleza esencial y a obtener el conocimiento de Allah a través de la luz de esas chispas y es así como finalmente lo alcanzamos. Para lograr esta meta, sin embargo, no debemos empezar este viaje mental con una mente condicionada y llena de prejuicios provenientes del ateísmo y el materialismo.



Aquellos que son verdaderamente humanos interactúan con otros seres vivientes en la conciencia del deber diario hacia ellos y dentro de los límites de la necesidad. Los que se abandonan a los deseos y placeres del cuerpo van más allá de lo que se permite y, por lo tanto, no pueden mantener la distancia o el equilibrio apropiado entre el deber y el deseo.

Las mujeres

Las mujeres instruyen y educan a los niños; establecen el orden, la paz y la armonía en el hogar. Son ellas las primeras maestras en el colegio de la humanidad. En un tiempo en que algunas buscan un nuevo espacio para sí mismas en la sociedad, me gustaría recordarles otra vez la posición sin par que Allah les reservó.



La casa en la cual se encuentra una mujer decente, de buenos modales y leal a su hogar, es un rincón del Cielo. Los sonidos y los alientos que se oyen allí no son diferentes de las voces musicales de los jóvenes del Paraíso y del rumor del arroyo del Kavsar en el Cielo.



La profundidad interior de una mujer, su castidad y su dignidad, la elevan junto con los mismísimos ángeles y hacen que se asemeje a un diamante sin par. Una mujer de mala reputación es una moneda falsa y una mujer indigna es una marioneta que se ridiculiza a si misma. En la atmósfera destructiva de tales mujeres no es posible encontrar ni hogar saludable ni generación sana.



Una mujer consciente de la virtud en su mundo interior se asemeja a una lámpara colgante de cristal, que con cada movimiento ilumina toda la casa. La noción más importante que debe conocer una mujer es la educación social.



Las mujeres a menudo han sido usadas como objetos de placer, como medios de entretenimiento y como material para publicidad. Sin embargo, hasta ahora todos estos períodos desafortunados han sido punto de partida para que las mujeres se modernicen y encuentren su esencia -tal como las noches son seguidas de los días-.



En el pasado, a un hijo se le llamaba "makhdum" y a una hija "karima". Significando "niña de mis ojos," esta palabra expresa un integrante que es muy valioso, tan necesario como valioso y tan delicado como necesario.



Una buena mujer habla sabiamente y tiene un espíritu delicado y refinado. Su comportamiento inspira la admiración y el respeto. Las miradas familiares sienten esta vertiente sagrada de ella y convierten los sentimientos instintivos en contemplación.



Como una flor depositada en el pecho, una mujer bella puede ser objeto de admiración y respeto por un corto espacio de tiempo. Pero, si no ha podido hacer que florezcan las semillas de su corazón y de su espíritu, a fin de cuentas se marchitará y como hojas que caen, serán pisoteadas. ¡Qué fin tan triste para aquellos que no han encontrado el sendero de la inmortalidad!



Cada mujer es una joya, preciosa y ensalzada, que no se debe vulnerar y arrojar a la basura como si fuera cualquier cosa. Esperamos que las afortunadas generaciones futuras despierten al conocimiento, a la espiritualidad y a la verdad, para que las mujeres de nuevo se conviertan en "la niña de los ojos de la sociedad".



Nuestras mujeres son la piedra angular más robusta de nuestro honor y nobleza nacional. Su colaboración en la formación de nuestro largo y

glorioso pasado es igual a la de los guerreros que lucharon contra nuestros enemigos.



La mayoría de los logros de los derechos y la libertad de la mujer solamente las despiertan a los placeres físicos y entonces hieren su espíritu.



Gracias a los descendientes de buena condición criados por ellas, el hogar de una mujer madura espiritualmente exhala sin cesar un aroma de dicha, como un quemador de incienso. El hogar "paradisíaco" que "exhala" este aroma es un Jardín del Paraíso indescriptible.



Una mujer cuyo corazón está iluminado con la luz de la fe y cuya mente está iluminada con el conocimiento y el refinamiento social construye su hogar cada día de nuevo al añadirle nuevas dimensiones de belleza. Una mujer disoluta que no conoce su verdadero ser destruye los hogares existentes y los convierte en tumbas.

La libertad

Libertad quiere decir que el espíritu voluntariamente se limita a nada más que sentimientos y pensamientos sublimes y no sirve a otros principios que no sean la bondad y la virtud.



Mucha gente que está en la actualidad en prisión o en cárceles liberan sus conciencias y no sienten su encarcelamiento. Muchos otros, sin embargo, no saborean el verdadero significado de la libertad aunque habiten los grandes espacios de palacios y jardines.



La verdadera libertad es la libertad civilizada. Porta la cadena de diamantes de la religión y la moralidad y el collar de oro que es el pensamiento recto.



La verdadera libertad es la liberación de la mente humana de todo grillete que frene el progreso material y espiritual, mientras que no caigamos en la indiferencia y el desatento.



La libertad nos permite hacer lo que queramos, mientras no vulneremos a los demás y nos quedemos en devoción completa a la verdad.



La libertad que no reconoce las ideas y los sentimientos religiosos y que no es aprovechada como tierra firme para asentar la virtud y la moralidad, es como el deseo de hurgarse. Las comunidades afligidas con este deseo finalmente quedan inquietas y vagan fuera del sendero común de la humanidad.



Los que tomen la libertad como libertinaje confunden la libertad humana con la de los animales. A los animales no se les hace preguntas sobre la moral y así, quedan libres de las restricciones morales. Hay gente que desea este tipo de libertad y, si pueden, la usan para abandonarse a los deseos más oscuros de la carne. Tal libertad es peor que la animal. La verdadera libertad de la responsabilidad moral demuestra que uno es humano, pues motiva y da vida a la conciencia y elimina los impedimentos del espíritu.

El arte

El arte es el espíritu del progreso y uno de los medios más importantes para desarrollar las emociones. Los que no pueden hacer uso de este vehículo de transmisión de sentimientos son verdaderamente desafortunados y viven una vida entumecida y disminuida.



El arte es como una llave mágica que abre tesoros escondidos. Tras las puertas que se abren hay ideas personificadas y fantasías a las cuales se les ha dado forma corpórea.



Es el arte lo que inspira a los seres humanos a viajar a las profundidades de los océanos y a los cielos. Por medio del arte, la humanidad zarpa hacia los límites exteriores de la tierra y el cielo y alcanza sentimientos más allá del tiempo y el espacio.



El arte muestra a los sentimientos y sensaciones humanas las metas más altas e incita a las almas sensibles a llegar a las profundidades del alma

humana. Sin el arte, no veríamos ninguna belleza en el reino de la existencia en el que estamos y todas esas grandiosas habilidades y las obras que han producido no habrían salido a la superficie.

↓↓↓

Es el arte lo que manifiesta y define el poder y los potenciales más profundos de la mente y el alma humana. Es por medio del arte que las más profundas emociones y pensamientos, las observaciones y descubrimientos más sobresalientes y los deseos más intensos han sido preservados como si hubiesen sido cincelados en mármol y ganados así para el resto de la eternidad.

↓↓↓

Fue por medio del arte combinado con la fe que, con sus magníficos lugares de adoración, esbeltos minaretes señalando hacia el reino del Más Allá; diseños sagrados y modelos intrincados tallados en mármol, cada uno de los cuales representaba un mensaje diferente; diversos tipos de caligrafía, brillantes dorados y encajes tan bellos y finos como alas de mariposas; una vez este mundo magnífico del Islam se convirtió en una galería de belleza incalculable.

↓↓↓

El conocimiento verdadero se muestra a sí mismo a través del arte. Si uno nunca ha producido nada en nombre del arte, ¿cómo podemos decir que sabe mucho?

↓↓↓

La vitalidad de las aptitudes naturales de una persona se relaciona estrechamente con el espíritu artístico. Aquél que carece del espíritu del arte puede ser considerado, sin mucha diferencia, como a un cadáver.

↓↓↓

El arte hace al hierro más valioso que el oro y al cobre más valioso que el bronce. Gracias al arte, los metales menos valiosos se hacen más apreciados que el oro, la plata y los diamantes.

↓↓↓

Sin el espíritu del arte, es igual si uno existe o no. Tales personas forman multitudes que no proporcionan ningún beneficio y que hasta pueden ser dañinas a sí mismas, a sus familias y a sus naciones.

↓↓↓

Todas las bellas artes son regalos eternos de las almas benditas a la humanidad. Los productos de la tecnología, combinados con el espíritu del arte – relojes que nos dicen la hora, lentes que compensan y corrigen la vista debilitada, dispositivos de telecomunicaciones que reducen la distancia transmitiendo sonidos e imágenes a distancias increíbles, trenes, autobuses y aviones que nos transportan de un sitio a otro – todas estas herramientas y objetos de uso en la vida diaria pueden ser solamente labor e inspiración de las almas sensibles y artísticas.

La literatura

La literatura es el idioma elocuente del talante espiritual, el mundo de las ideas y la cultura de una nación. Aquellos que no comparten este “idioma” no se pueden entender el uno al otro, aunque pertenezcan a la misma nación.



Las palabras son uno de las mejores vías para transmitir ideas a los demás. Aquellos que pueden usar este medio de la mejor manera posible, rápidamente encontrarán muchos representantes de los pensamientos que ellos inculcaron en otros y así lograr la inmortalidad por medio de sus ideas. Aquellos que no pueden hacerlo así mueren sin dejar huella, con el dolor mental que sufrieron mientras estaban vivos.



Con el material que usa y su manera específica de expresarse, cada tipo de literatura es un idioma único. Aún si todos comprenden algo de este idioma, solamente los poetas y los escritores lo escriben y lo hablan con propiedad.



Tal como los comerciantes de oro y de plata conocen únicamente los entresijos de su negocio, sólo los comerciantes de palabras comprenderán las joyas literarias. Un animal se comerá una flor tirada en el suelo y aquellos que no la aprecien la pisarán y seguirán su camino. Solamente el que es verdaderamente humano la olerá, apreciará su belleza y se la pondrá en la solapa o en el pelo.



Los altos pensamientos y los asuntos elevados deben explicarse con tal estilo que penetren en las mentes, exciten los corazones y reciban la aceptación de los espíritus. Si no es así, aquellos que solamente usen las palabras al pie de la letra, apreciarán la “ropa” desgarrada y miserable

que cubre el auténtico significado y de esta manera no sentirán la necesidad de buscar las joyas interiores.



El significado es el elemento esencial en la literatura. Así es que las palabras deben mantenerse al mínimo mientras sean ricas y estén llenas de significado. Alguna gente tiene la tendencia de explicar sus pensamientos con semejanzas, metáforas, alusiones, metáforas alusivas y juegos de palabras. Sin embargo, la palabra más precisa se debe buscar en los espíritus exuberantes e inspirados, las imaginaciones profundas que abrazan toda la existencia y las mentes que creen, analizan, sintetizan y que pueden alcanzar la visión de este mundo y del Porvenir como dos caras de la misma verdad.

La poesía

La poesía es la expresión poética de la belleza, la simetría escondida del universo y de la contemplación atractiva y sonriente de la existencia que tienen las almas sensibles e inspiradas. Entre ellas se encuentran aquellos cuyos corazones se han convertido en tinteros y cuya tinta es el aliento del Espíritu Santo.



La poesía es el sonido que se oye mientras uno ahonda en el Más Allá y el gemido que llega de los implicados en ello. Sus sonidos y tonos son a veces estrepitosos, a veces finos, porque dependen de la condición espiritual del poeta y de su profundidad interior. Es por esta razón que cada palabra y cada sonido poético se pueden comprender en su dimensión absoluta solamente si el oyente conoce el estado espiritual del poeta en el momento de la concepción del poema.



La poesía nace y se forma de acuerdo con la creencia, la cultura y el modo de pensamiento que afectan la visión y la sensibilidad del poeta. Solamente la inspiración puede moverla de modo que trascienda al conocimiento. En un corazón exuberante de inspiración, un átomo se convierte en un sol y una gota en un océano.



No importa cuán grande sea el papel de la inteligencia y el pensamiento en la poesía, el corazón humano tiene una profunda disposición hacia sí mismo. En las palabras de Fuzûlî: "Mi palabra es el portador del estandarte ante los ejércitos de poetas". Cuando los pensamientos que

crecen en el corazón se completan con las alas de la imaginación, comienzan a forzar las puertas del infinito.

↓↓↓

La poesía, como súplica, expresa los altibajos y la tristeza del mundo interior del individuo. Hasta el punto en que el poeta se concentra en verdades exaltadas, los poemas que resultan son como alientos del Más Allá. Cada súplica es un poema y cada poema es una súplica, siempre que el poema aletee sus alas hacia el infinito.

↓↓↓

Un poema que crece en el anhelo del infinito y vuela por los cielos del pensamiento puro con las alas del corazón y con la fuerza del espíritu no le presta mucha atención a la realidad positiva. Usa el mundo material y concreto solamente como vehículo. Intenta solamente encontrar y atrapar lo abstracto.

↓↓↓

La poesía es mucho más que palabrería en rima pues hay muchas frases que no son métricas que atraen al espíritu y despiertan la maravilla y el asombro en el corazón, con su significado y su manera de expresarse. Cada uno, en sí mismo, es un monumento de la poesía.

↓↓↓

Tal como cada rama del arte, la poesía que no tiene conexión con el infinito es estéril y oscura. El espíritu humano, que se fascina con la belleza imperecedera; el corazón humano, que se obsesiona con lo eterno, y la conciencia humana, que anhela la inmortalidad, suplican a los artistas que profundicen en el Más Allá. Un artista que resiste esta súplica se pasa toda la vida imitando la forma externa de las cosas, pero nunca puede ver más allá de esta cortina de encaje.

↓↓↓

Un poema que considera la relación entre forma y significado, asemejándose a la que hay entre el espíritu y el cuerpo, sin sacrificar uno al otro, logrará una armonía que a todos les gustará y que todos encontrarán natural. Ni siquiera la imaginación podrá sugerir un nuevo tema para tal poema.

Los medios de difusión

Los medios de difusión iluminan al pueblo y son portavoces de sus sentimientos y sus ideas. Bajo un régimen opresivo, son prisioneros o mendigos del poder.

↓↓↓

Cada escritor debe observar los buenos modales, tanto en palabras y comportamiento como en refinamiento en su lenguaje y escritura. De otro modo, se puede causar mucho daño en pos de un bien ilusorio.

↓↓↓

Los periodistas y los escritores que no escriben de acuerdo con el sentimiento y el pensamiento nacional representan una esclavitud babilónica.

↓↓↓

Los medios de difusión deben evitar la servidumbre hacia caprichos individuales teniendo como propósito primordial iluminar a la nación.

↓↓↓

Muchas calaveras que ahora se corrompen en cementerios contienen libros que no se pudieron escribir debido a la opresión o la censura.

Política

La política es el arte del manejo de los asuntos de la nación de tal manera que se complazca a Allah y al pueblo. Mientras que el gobierno proteja al pueblo del mal y lo defienda de la opresión, se puede considerar este gobierno como exitoso y prometedor. Si un gobierno no actúa así, no puede quedarse por mucho tiempo en el poder dejando atrás el desorden entre voces que lo maldicen.

↓↓↓

Una política y administración correctas se caracterizan por el reconocimiento de los derechos, la superioridad de la ley y la conciencia del deber propio, al igual que por asignar a gente responsable empleos duros y difíciles y a gente diestra y de experiencia los más refinados y delicados.

↓↓↓

Es más importante que una nación reconozca a un gobierno como "suyo" que el hecho de que los gobernantes se dirijan a su país como "mi nación". Si la nación ve en su gobierno una plaga de parásitos significa

que el cuerpo, desde hace ya mucho tiempo, se ha desprendido de la cabeza.



El gobierno significa justicia y orden público. No se puede hablar de gobierno donde no existan estos dos conceptos.



Si los funcionarios que conducen un estado recto y virtuoso son escogidos por su nobleza de espíritu, de ideas y de sentimientos, el estado será bueno y fuerte. Un gobierno manejado por funcionarios carentes de estas altas cualidades sigue siendo un gobierno, pero no el mejor ni el más duradero. Tarde o temprano, el mal comportamiento de sus funcionarios producirá manchas oscuras en su rostro y lo ennegrecerá a ojos del pueblo.



Los funcionarios públicos deben ser generosos, permanecer dentro de los márgenes de la ley y tener buen corazón. Estas características protegerán la estima y honra tanto de los funcionarios como de la ley y del estado. Recuerda que la aspereza extrema causa explosiones inesperadas de ira y la suavidad extrema causa la proliferación de ideas dañinas.



Las leyes deben ser eficaces en todo momento, en todas partes, para todo el mundo. Aquellos que las hacen cumplir deben ser valientes y justos, para que las masas les tengan respeto, pero no hasta el punto de que ya no tengan confianza o se sientan seguros bajo los que imponen la ley.



Las naciones magníficas producen gobiernos magníficos. Son las generaciones con alta espiritualidad, poder científico, oportunidades económicas y amplia conciencia así como los individuos que están luchando por ser "ellos mismos" los que forman las naciones magníficas.



La unidad de sentimiento, pensamiento y cultura es esencial para la fortaleza de una nación; cualquier desintegración de la unidad religiosa y moral causa su debilitamiento.



Hay una política para cada cosa. La política para renovar una nación es el ignorar nuestro propio placer, el sentir felicidad solamente con los placeres de la nación y el sentir pena solamente con su dolor.

↓↓↓

La gente madura nunca hace de la diferencia de pensamiento y opiniones un medio de conflicto. Sin embargo, nadie tiene el derecho de tolerar las ideas y perspectivas que dividen al pueblo y destruyen la sociedad. La tolerancia que provoca la división supone cerrar los ojos ante la extinción de una nación.

↓↓↓

La gente que no piensa como tú puede ser muy sincera y beneficiosa, así que no te opongas a cada idea que parezca ser contradictoria y asustarlos para que huyan de ti. Busca maneras de beneficiarte de sus opiniones y sus ideas y comienza a dialogar con ellos. De otro modo, aquellos con quienes mantenemos una distancia y nos son antipáticos porque no comparten nuestras ideas serán enormes masas que se opondrán a nosotros y nos harán añicos. Aún si tal gente insatisfecha nunca alcanzara nada positivo, el número de estados que se han autodestruido hasta ahora por acción de ellas es incontable.

↓↓↓

La gente debe aprender cómo beneficiarse del conocimiento y los puntos de vista de otras personas, provechosos a su propio sistema, pensamiento y mundo. Especialmente nunca debemos dejar de lado el beneficio de las experiencias de aquellos que las tienen.

↓↓↓

Los que entienden por política a los partidos políticos, la propaganda, las elecciones y la lucha por el poder están en un error. La política es el arte de la administración, basado en una perspectiva amplia del hoy, el mañana y los días venideros, que busca la satisfacción del pueblo y la aprobación de Allah.

↓↓↓

La dominancia del poder es transitoria, mientras que la dominancia de la verdad y la justicia es eterna. Aún si éstas no existen hoy en día, tendrán la victoria en el futuro cercano. Es por esta razón que los políticos sinceros deben guiarse a sí mismos y a su política por la verdad y la justicia.

La república

“República” quiere decir el gobierno que se basa en la elección y consulta popular. El primer libro que enseña plenamente este principio es el Corán. Decir que el gobierno republicano es contrario al Corán, si se hace sin malas intenciones, demuestra una falta de conocimiento. Apoyar la república, pero rechazando ver su fuente de origen, es simplemente testarudez.

↓↓↓

El Profeta no pretendía asumir el rango de rey y sus cuatro sucesores políticos inmediatos siguieron su ejemplo. La monarquía apareció cuando el pueblo se distanció del espíritu islámico y esta desviación se convirtió en un vehículo para la opresión y el despotismo.

↓↓↓

Basándose en la verdadera libertad y justicia, una verdadera república es una forma de gobierno elevada y segura. Sin embargo, es también un sistema extremadamente delicado. Si no se considera debidamente este aspecto, el ateísmo y la anarquía aparecerán y crecerán en su corazón.

↓↓↓

Una verdadera república es una forma de gobierno establecida por de espíritus elevados y es la más apropiada para la honra de la humanidad. Los espíritus inmaduros y aquellos sin conocimientos de lo que conduce a la perfección humana la consideran un espejismo, un entramado temporal que no ofrece ningún refugio.

↓↓↓

La república puede ser la madre o la niñera de la libertad, pues nutre y cría generaciones que la aman. Es un gobierno de libertad, virtud y moralidad y no una pauta de libertad “relajada”.

↓↓↓

La república provee de principios que nos elevan con valores edificantes. Más tarde nos deja solos con esa moralidad enaltecida antes adquirida y una conciencia alerta. Finalmente, reconociéndonos a nosotros mismos como seres humanos dotados de voluntad, siempre tenemos pensamientos buenos y virtuosos y seguimos altos valores humanos en nuestros hogares y trabajos.

↓↓↓

A medida que nuestro espíritu tiene un deseo intrínseco de libertad, rechaza todas las formas de dominio, reacciona a cualquier límite que se

oponga a su libertad de pensamiento, de comportamiento y de expresión. Es por esta razón que aunque un gobierno republicano le permita a los individuos, por un lado, amplios derechos y libertades, por el otro debe educarlos como gente de moralidad, virtud elevada, pensamiento sano y voluntad fuerte.



La república tiene la obligación de proteger la fe, los sentimientos y los pensamientos religiosos de sus ciudadanos. Si sus líderes no lo hacen, sino, al contrario, mantienen al pueblo en el desprecio, por sus sentimientos y pensamientos religiosos y calumnian su buena reputación, en realidad menosprecian la república y violan todo lo que ella representa.



La república necesita gente que se identifique totalmente con sus principios. Su cuerpo de gobierno debe ser digno y sabio y sus obras deben ser imparciales y justas.

La nación

Los individuos que sinceramente han decidido ser sostén de su nación nunca se permiten desatender ni la más mínima de las cuestiones de interés general, aunque puedan haber ocasiones en las que tengan que olvidarse de sus propios problemas.



Una nación que goce del más alto nivel se compondrá de personas unidas en toda cuestión pública, respetando la perspectiva mayoritaria. Apenas hay que decir que la gente de la nación debe haber recibido una educación común de valores compartidos en la religión, en el idioma y en la conciencia histórica.



Si no podemos aceptar la crítica de aquellos a quienes amamos y quienes nos aman, podemos perder nuestros amigos y no ser conscientes de nuestros defectos.



No recuerdes las promesas que no te han cumplido otros; al contrario, recuerda las tuyas propias que no hayas cumplido. No culpes a otros porque no te estén haciendo el bien; al contrario, recuerda las oportunidades que perdiste de hacerle el bien a alguien.



Una de las cosas más importantes que nos debilita como nación es que somos muy confiados hacia aquellos que nos engañan, mientras que pretenden ser nuestros amigos. No creas en todas las promesas y no te dejes engañar con aquellos que te aconsejan con sonrisas.



Si la gente confunde la trampa y los trucos con prudencia e inteligencia, su nación sufre de algo parecido a la etapa terminal del cáncer. Todo lo que aparentemente luzca como avance, sería como confundir la hinchazón de una glándula tuberculosa con un crecimiento saludable de ésta.



Si el pueblo de una nación puede establecer relaciones tan fuertes como aquellas que existen entre miembros de la misma familia, la nación se desarrollará rápidamente. En cambio, una nación cuya gente ni se ama ni confían entre ellos no se puede considerar como nación en el verdadero sentido de la palabra y su futuro no es prometedor.

El sendero de la nación

Nosotros aplaudimos cada buena acción y cada intento hecho en nombre de la nación y respaldamos a los afortunados que le sirven. No tomamos represalias contra las acusaciones de desviación y apostasía; ni tampoco decimos "amén" a las maldiciones y las abominaciones contra nosotros.

La gente servicial

La gente servicial debe ser tan decidida en el camino al cual se han dedicado por completo que sean así capaces de cruzar, incluso, mares de "pus y sangre". Cuando alcancen el objetivo deseado, deben tener la suficiente madurez para atribuírselo todo al Legítimo Propietario y tenerle respeto y gratitud a Él. Sus voces y sus alientos glorifican y magnifican a Allah, el Sublime Creador. Gente así mantienen a todos en alta estima y consideración; son tan equilibrados y fieles a la Voluntad de Allah que no idolatran a los que desean ser elogiados por sus buenas acciones.



En primer lugar todos ellos comprenden que son responsables y que tendrán que responder por el trabajo que han dejado a medias, que deben ser atentos e imparciales hacia todos los que busquen su ayuda y que deben trabajar para apoyar la verdad. Están extraordinariamente decididos y llenos de esperanza, aún cuando sus instituciones queden destruidas, sus planes frustrados y sus fuerzas derrotadas.



La gente servicial es moderada y tolerante al renovarse y elevarse de nuevo hacia las cimas y son tan racionales y sabios que admiten por adelantado que el sendero es muy escarpado. Son tan apasionados, tan perseverantes y tan seguros de sí mismos, que de buena gana pasan por todas las fosas del infierno que se encuentran por su camino. Gente así es tan fiel a la causa a la cual han consagrado sus vidas que, profundamente enamorados de ella, con gusto sacrifican sus vidas y lo que sea que amen por ella. Tan sincera y tan humilde es este tipo de gente que nunca les recuerdan a los otros sus propios logros.

Lo esencial del camino

El preferir la causa sagrada sobre todos los deseos mundanos y animales; el ser constante en la verdad, una vez que se ha descubierto, hasta el punto de que se sacrifican todos los apegos mundanos por el bienestar; el sobreponerse a todas las dificultades para que sean felices las generaciones venideras; el buscar la felicidad, no en los placeres materiales ni espirituales, sino en la felicidad y el bienestar de otros; no tratar nunca de encontrar puestos o posiciones determinados y preferirse a sí mismo y no a otros a la hora de emprender un trabajo, mas preferir a los demás y no a uno mismo al recibir recompensas – estos son los principios fundamentales del camino sagrado al servicio de la verdad.



Los que caminan por el sendero de la verdad deben profesar un buen ejemplo para los que les siguen. Así como son imitados en sus virtudes y en su buena moral, igualmente sus acciones apropiadas o inapropiadas y sus actitudes dejan huellas imborrables en sus seguidores.



Aquél que representa cualquier etapa de la verdad debe tratar de personificarla con honradez, con fiabilidad, conciencia del deber, alto grado de percepción, conocimiento de circunstancias, visión amplia y castidad absoluta. Aquellos que ocupan altos puestos, pero carecen de más de una de estas virtudes, tienen más de un defecto serio. Esto es una verdadera desgracia para aquellos que los siguen.

Los héroes del amor

Solamente aquellos que desbordan amor construirán el mundo feliz e iluminado del futuro. Labios sonrientes de cariño, corazones desbordando amor, ojos irradiando afecto y sentimientos humanos de la mayor ternura, tales son los héroes del amor, quienes siempre reciben señales del cariño de la salida y de la puesta del sol y de la luz parpadeante de las estrellas.



El enojo y la rabia de los héroes del amor, quienes se distinguen de los otros por su trato amoroso, son para educar a los demás. Por lo tanto, están en servicio de la mejora de otros y para otorgarles beneficios a la comunidad.

La integridad personal

Los que desean reformar el mundo primero tienen que reformarse a sí mismos. Si quieren conducir a otros hacia un mundo mejor, deben purificar sus mundos interiores – del odio, del rencor, de la envidia – y adornar los exteriores virtuosamente. Las palabras de aquellos que no pueden controlarse ni disciplinarse y quienes no han refinado sus sentimientos, pueden lucir atractivas y perspicaces a primera vista. Sin embargo, aún si de alguna manera se las arreglan para inspirar a otros, lo cual sucede a veces, los sentimientos que ellos despiertan pronto se marchitarán.

Los espíritus ideales

Aquellos que se esfuerzan por iluminar a otros, por buscarles la felicidad y por tenderles la mano en señal de ayuda, tienen un espíritu tan desarrollado y elevado que son, en efecto, como ángeles de la guarda. Ellos luchan contra los desastres que amenazan a la sociedad, se paran firmes ante las “tormentas”, se dan prisa para apagar “fuegos” y siempre están en alerta por posibles convulsiones.

Las perlas de la sabiduría

Oponerse a la mayoría es un error. Esto sería cierto si la mayoría representara a la verdad, si no fuera así consentirlo sería un error más grave. Está bien no preguntar a un ingeniero en cuestiones de medicina como lo está no consultar con un médico sobre un proyecto de construcción.



El desamparo no es solamente una falta de poder y fuerza. Consideramos a muchos que son fuertes y talentosos, desamparados porque nadie ha pensado nunca en ir a ellos para beneficiarse.



Ni la “oscuridad” ni ninguna otra luz puede derrotar a aquellos cuya luz viene de sí mismos. Tales fuentes de luz seguirán ardiendo hasta el final de su vida natural a pesar de todo, e iluminarán su entorno.



Aquellos que actúan de acuerdo con lo que han visto no tienen tanto éxito como aquellos que lo hacen según lo que saben. Los que actúan de acuerdo con lo que saben no son tan exitosos como los que actúan siguiendo sus conciencias.



La pobreza no es solamente la carencia de dinero, pues puede asumir la forma de una falta de conocimiento, pensamiento y talento. En este aspecto, la gente adinerada que carece de conocimiento, pensamiento y talento, se puede considerar pobre.



Las lentes son un medio para los ojos, los ojos lo son para la mente, la mente lo es para la perspicacia y la perspicacia para la conciencia. La conciencia es una salida por la cual el espíritu puede observar y un vehículo por el cual puede ver.



La humanidad es un árbol y las naciones son sus ramas. Los acontecimientos, que aparecen como vientos aplastantes, las agitan una contra la otra y causan que entren en contienda. Desde luego que el daño que resulta lo siente el árbol al completo. Éste es el significado de: "Lo que sea que hagamos, nos lo hacemos a nosotros mismos".



Las noches son como anfiteatros en los cuales la gente se descubre, se desarrolla, se prepara para la felicidad y la serenidad humana. Las grandes ideas y obras siempre se han desarrollado en el seno de la oscuridad y fueron ofrecidas para el beneficio de la humanidad.



El estómago rechaza la comida que no se puede digerir y que no tiene ningún beneficio. El tiempo y la historia hacen lo mismo con la gente inútil.



El óxido es el enemigo del hierro, el mercurio del oro y la disipación del enemigo del espíritu. Si no causa su descomposición y su ruina hoy definitivamente lo hará mañana.

↓↓↓

Cada inundación viene de pequeñas gotitas cuya existencia y tamaño son fáciles de ignorar. Gradualmente llegan a un nivel que no se puede contener. El cuerpo de una sociedad siempre está abierto a tales inundaciones.

↓↓↓

Aunque explicar el conocimiento y la verdad a aquellos maleducados y sin experiencia alguna sea tan difícil como lidiar con los desequilibrados, la gente iluminada tiene que desempeñar esta responsabilidad con afán.

↓↓↓

Puesto que no todos pueden entender las verdades claras al mismo nivel, la descripción abstracta se abandonó a favor de la demostración, la representación y la personificación.

↓↓↓

La gente comúnmente se queja del tiempo y del espacio, mientras que la culpa yace siempre en su ignorancia. El tiempo y el destino son inocentes, mientras que la humanidad es desagradecida e ignorante.

↓↓↓

Algunos senderos soleados y frondosos, adornados de flores, llevan a los valles de la muerte, mientras que otros caminos escarpados y llenos de espinas se cruzan con el borde del Cielo.

↓↓↓

Uno de los dichos más sabios es: "Cada persona se esconde debajo de su lengua". Y otro aún mayor es: "Si quieres un amigo, Allah es suficiente; si quieres un compañero, el Corán..."

↓↓↓

Conocemos el acto y el objeto de la percepción, pero no el que percibe. El espíritu lo sabe; la mente es un vehículo. El espíritu ve; el ojo es un vehículo.

↓↓↓

Si una acción resulta de los instintos mentales o naturales, es animal; si resulta de la voluntad o de la conciencia, es espiritual o humana.



La inexistencia es un nada miserable, una esfera tan infinita y sorprendente en la cual no se puede hallar ni un átomo de existencia.



Hoy la gente llama a los que tienen devoción "fanáticos". El fanatismo significa insistir con una perseverancia falsa y ciega. El insistir en lo que es correcto es una virtud y tal conducta por parte de un creyente no puede considerarse fanatismo.



A veces el sol se aparece en un átomo, una inundación en una gota y un libro en una oración. Para tal profundidad la vista es tan importante como la palabra.



La pluma es un canal de oro para la luz del pensamiento. Esta luz desciende de la mente al brazo y de ahí al dedo y finalmente sale por la pluma.



Aún si aumentara el número de ciegos, no podrían determinar el color de una cosa. Dos ojos sanos destruyen ese consenso. Da igual el número de las personas que ignoran ciertas verdades con tal de que haya al menos una que conozca esa verdad.



Todo árbol es de madera. Un árbol se distingue por su fruta y la gente por su piedad.



Cada mente es un cuchillo distinto, forjado del mismo acero. Cualquier diferencia entre ellos depende de su filo.



En las naciones grandiosas y magníficas, los albergues de los derviches y las lápidas de las tumbas están ornamentados. Uno puede apreciar el concepto de belleza y arte de una nación en sus lugares de adoración y en sus panteones.



La materia no tiene comprensión, ni conciencia, ni sentimiento, ni voluntad. Se compone tan sólo de algunas leyes y partículas -que se usan para formar cosas-. ¡Qué error tan humillante el considerarla como la esencia de la existencia!



La verdadera filosofía es solamente una contrariedad espiritual y mental que aparece cuando Allah nos despierta a la búsqueda de la sabiduría.

El equilibrio de lo espiritual y lo físico

a verdadera vida es la que se vive a nivel espiritual. Aquellos cuyos corazones están vivos, habiendo conquistado el pasado y el futuro, no pueden ser limitados por el tiempo. Tal gente nunca se desvela excesivamente por las penas del pasado o las ansiedades ante un futuro incierto. Los que no pueden experimentar la existencia plena en sus corazones llevando una vida frívola y superficial, siempre están en tinieblas y se inclinan a la desesperación. Ellos consideran el pasado como una horripilante tumba y el futuro como un pozo sin fondo. Es un tormento si se mueren y también si sobreviven.

El establecer una relación sana con un largo y gran pasado así como con un futuro mejor depende de la comprensión apropiada que cada uno posee acerca de la vitalidad de su corazón y de su alma. Los afortunados viven en este nivel y comprenden plenamente esta vida. Ven el pasado como los grandiosos tronos y tiendas de campaña de nuestros ancestros, el futuro como senderos que conducen a los jardines del Paraíso bebiendo de la inspiración de su conciencia interior como si fuese de la fuente de *Kavsar*[1], van más allá de la casa de huéspedes que es este mundo. Pero los desafortunados, los que no pueden alcanzar tal nivel de comprensión y esfuerzo, viven vidas que son peores que la muerte y sus muertes son un infierno de oscuridad sobre oscuridad.

Hay un soporte mutuo y una relación perfecta entre las acciones de uno y su vida interior. Podemos llamar a esta relación un "círculo virtuoso". Actitudes tales como la determinación, la perseverancia y la resolución iluminan la conciencia interior y el brillo de esta conciencia interior fortalece la voluntad y el propósito, estimulándonos a horizontes cada vez más altos.

Esos afortunados cuyas acciones reflejan la obediencia de sus espíritus, siempre buscarán cómo complacer al Creador y a la humanidad y continuarán adquiriendo virtudes loables. Su referencia –*qibla*[2]- siempre apuntará a la misma dirección –*mihrab*[3]- y su avance siempre seguirá la misma vía. Aunque pueda ocurrir algún desvío de vez en cuando, un

remordimiento verdaderamente sincero y una penitencia de todo corazón desvanecerán el estado de estar conscientes del pecado, de sus corazones y de sus almas. Tras esto, retornarán a sus senderos, a menudo con reanimado vigor.

Los afortunados que desempeñan sus deberes meticulosamente y a conciencia, quienes atienden con esmero cada pequeño detalle, gozan del orden, la armonía y la devoción al deber en sus mundos exteriores. Al mismo tiempo, gozan de la luz pura de sus mundos interiores y, en alas de sus oraciones, logran varias veces al día el rango de los ángeles.

Este entendimiento y equilibrio en los corazones humanos, es decir, la experiencia interna y la meticulosa práctica de la religión junto al amor y el anhelo de eternidad, con el pasar del tiempo fueron reemplazados por un formalismo tosco y un misticismo que nos convirtieron en perezosos. Desde entonces, estos dos grupos fatídicos han contemplado sus propias inspiraciones, que no son más que la luz que pueda proceder de las luciérnagas, como equivalente de la intensa y diversa brillantez de la Revelación. Bloquean nuestro paso a nuevos horizontes de pensamiento y oscurecen los horizontes de nuestras aspiraciones esparciendo humo y polvo por nuestro sendero iluminado.

En conclusión, podemos caracterizar los soldados de la verdad de tal manera: los soldados de la verdad tienen una estructura fortalecida, como el acero templado, que puede aguantar todas las presiones y ataques. Su intelecto puede combinar, tal como un químico experto haría, la Palabra Divina y todo el conocimiento del momento en un recipiente y así obtener una síntesis nueva. Sus espíritus han sido perfeccionados en el mismo crisol que perfeccionó a semejantes maestros espirituales como Mawlana Rumi y Sheij Yilani. Son tan modestos que se ven a sí mismos como gente común y corriente entre los demás. Finalmente, su altruismo ha alcanzado tal nivel que pueden olvidar sus propias necesidades y deseos en consideración a la felicidad de otros.

[1] Uno de los ríos en el Paraíso.

[2] La dirección en la que los musulmanes se dirigen cuando rezan a La Meca. El individuo es el punto de partida y la Kaba, situada en La Meca, es el punto final.

[3] Parte característica reservada al imam que se encuentra en las mezquitas para indicar la dirección en la que los musulmanes deben dirigirse al rezar.

La vida, el carácter humano y la virtud

Cuando un animal se muere, es olvidado y el lugar donde ha sido enterrado se pierde. Sin embargo, eso no pasa con un ser humano. ¿Es

consciente la gente que no mantiene el recuerdo y las tumbas de sus antepasados de que los están reduciendo al rango de animales? El respeto hacia los muertos significa una seguridad otorgada a los vivos acerca de su propio futuro.

↓↓↓

Una de las maneras más importantes para conquistar los corazones de la gente es que uno busque siempre la oportunidad para hacer el bien a los demás y una vez que aparezca, utilizarla sin demorarse. ¡Si tan sólo pudiéramos dirigir nuestros corazones a hacer siempre el bien!

↓↓↓

La buena moral, la conciencia sana, los buenos modales y las virtudes, son como una moneda universalmente aceptada, que no se ve afectada por cambios de valores en otros medios de intercambio. Los que están provistos de tales cualidades son como mercaderes de renombre que pueden hacer negocios allá donde quieran.

↓↓↓

Mientras más sufra una persona en la vida y más consciente esté de la existencia que está llevando, más profundos se harán sus sentimientos. Los que viven inconscientes del significado de la vida, de los eventos y los que no han experimentado el sufrimiento, nunca pueden desarrollar sus sentimientos y facultades ni tampoco pueden sentirse a sí mismos como parte de la existencia.

↓↓↓

Los que tienen una voluntad fuerte y un carácter sano y bueno, no perderán nada de su virtuosa esencia, aunque les hicieran sufrir mucho para que cambiaran sus perspectivas y sus costumbres. ¿Qué debemos decir de aquellos débiles que, sin ninguna provocación, cambian sus pensamientos y sus costumbres cada día?

↓↓↓

La ignorancia es como un velo que cubre el rostro de las cosas. Los desafortunados que no pueden retirar este velo, nunca podrán penetrar dentro de las verdades de la creación. La mayor ignorancia es no ser consciente de Allah y si esto se combina con la arrogancia, se convierte en una clase de locura imposible de curar.

↓↓↓

Una persona sensata no es la que pretende la infalibilidad y por lo tanto es indiferente a las ideas de otros. Al contrario, una persona verdaderamente sensata es aquella que corrige sus errores y utiliza las ideas de otros aceptando que los seres humanos se inclinan al error.

↓↓↓

La vida florece durante la niñez. Durante la juventud crece por una tensión interior y una lucha espiritual por el camino a la verdad. Durante la vejez contiene su energía vital con el deseo de reunirse con los amados que ya han fallecido. ¡Qué miserable es que los ateos experimenten la vida a veces como comedia y a veces como tragedia, ahogando así el instinto por la ardiente esperanza y la gratitud hacia la humanidad!

El amor

El amor es una de las bendiciones más puras que El Más Misericordioso ha otorgado a la humanidad. Existe en todos como semilla. Esta semilla germina bajo circunstancias favorables y, creciendo como árbol, se hace flor y finalmente madura como fruta para unir el comienzo con el final.

↓↓↓

El amor penetra, como sentimiento, dentro de nuestro ser interno a través de los ojos, los oídos y el corazón. Entonces se acumula como agua en una presa, crece como una avalancha de nieve o se apodera de nuestro ser como una llama. Comienza a disminuir solamente cuando se da la unión. La llama se apaga, la presa se vacía y la avalancha se derrite.

↓↓↓

El amor es un aspecto natural y esencial de nuestro ser. Pero cuando se transforma en el "amor verdadero" —amor por el Creador— adquiere su verdadera naturaleza y color y más tarde se convierte en un placer "puro" al umbral de la unión.

↓↓↓

Nuestro corazón es un puerto de entrada para las manifestaciones Divinas. Tu amor por el Creador y tu anhelo por regresar a Él es la señal más clara de que eres amado por Allah.

↓↓↓

El amor es el camino más directo y seguro para alcanzar la perfección humana. Es difícil lograr esta perfección por otros senderos que no contengan el amor. Aparte de la senda basada en que "uno reconozca la impotencia innata, la pobreza y el depender del Poder y las Riquezas de

Allah, el afán por Su camino y el agradecimiento”, no hay otro camino hacia la verdad igual al del amor.



El amor es una cabalgadura, otorgada por Allah a nosotros, que nos lleva adelante hacia el Paraíso que perdimos. Nadie que haya montado en ésta ha sido abandonado atrás en dicho camino, aunque a veces encontramos a algunos que se quedan al margen por algunas palabras fuera de lugar que hayan pronunciado o porque se hayan emborrachado con la dicha. Sin embargo, esto es un asunto entre ellos y Allah.



Ni las “llamas” del mundo ni el fuego del Infierno pueden “carbonizar” a aquellos que ya han sido “quemados hasta las cenizas” por el amor. Los que se queman por miedo al fuego infernal mientras están en este mundo no irán al Infierno. Aquellos que lo hacen en las llamas del amor y sufren el infierno en la Tierra al luchar contra sus seres carnales y contra el mundo, ciertamente que no serán sometidos de nuevo al mismo sufrimiento en el Más Allá.



El amor nos hace olvidar nuestra propia realidad y aniquila nuestra existencia que marcha a la par con la del ser amado. Por eso se requiere amor mutuo sin espera de ninguna recompensa, dedicándose completamente el uno al otro. Según lo veo yo, esto es la esencia de la humanidad.



En el sendero del amor, una supuesta inclinación del amante hacia alguien o algo además del amado, por más leve que ésta sea, significa el fin del amor. Tal inclinación está prohibida. El amor continúa mientras que el amante vea al amado en todo lo que le rodea y considere cada belleza y perfección como la manifestación del amado. Si no es de esta manera, el amor muere.



Los amantes no pueden imaginarse ningún impedimento, no importa cuán pequeño sea, contra el amado. No pueden soportar ver al amado envuelto en algo que cause que Él pueda ser olvidado. Es más, los amantes ven como inútil cualquier palabra que no sea sobre el amado y cualquier acto que no se relacione con Él, como un acto de ingratitud y deslealtad.



El amor significa el apego del corazón y la inclinación de la voluntad hacia el amado. También significa que los sentimientos están purificados de cualquier otra cosa o de otra persona que no sea el mismo amado y que todos los sentidos y facultades del amante miren hacia el amado y se posen solamente sobre él. Cada acción del amante refleja al amado: su corazón siempre late con anhelo hacia aquel; su lengua siempre murmura el nombre de la persona a la que quiere y sus ojos se abren y se cierran con la imagen del mismo.



Al ver las huellas del amado en el soplo del viento, en las gotas de la lluvia, en el arroyuelo que murmura, en el bosque que cimbrea, en la mañana que amanece y en la noche que oscurece, el amante se llena de vida. Al ver la belleza del amado en todas las cosas, el amante vive en un estado de euforia continuo. Sintiendo el aliento del amado en cada brisa, el que ama se vuelve feliz. Al sentir los ocasionales reproches del amado, el amante gime de dolor.



Los amantes que se despiertan al alba por las muestras del amado, se encuentran sumergidos en un torrente de llamas. Se queman ahí y nunca desean escapar de este "infierno" tan placentero. Son como volcanes a punto de estallar y sus suspiros son como lava que quema todo al que toca.



Uno no debe confundir el verdadero amor con el sentimiento que se siente por los del sexo opuesto. Este amor, a pesar de que a veces se transforme en el amor verdadero, es deficiente, temporal y no tiene valor intrínseco.



Es imposible expresar el amor con palabras, pues es un estado emocional que lo puede entender solamente el enamorado.



Los amantes se embriagan con su amor, admiración y aprecio al destinatario de sus sentimientos. Sólo la trompeta que anunciará el Día del Juicio hará que los amantes recuperen sus sentidos.



Únicamente el verdadero amor puede poner fin al dolor causado por el ser efímero y extinguir las "llamas" en las cuales se "queman" los afligidos. El

verdadero amor curará todos los dolores y las enfermedades aparentemente incurables y responderá a los gritos del mundo moderno.



Si no plantamos las semillas del amor en los corazones de los jóvenes, a quienes estamos tratando de despertar por medio de la ciencia, el conocimiento y la cultura moderna, nunca lograrán la perfección ni se liberarán completamente de sus deseos carnales.

La moralidad

La moralidad es un conjunto de nobles principios que se origina en alta espiritualidad y gobierna la conducta humana. Por eso, la gente que descuida su espiritualidad y carece de valores espirituales, no puede mantener conductas de acuerdo con estos principios.



Preferir los intereses de los demás a los de uno mismo es alta espiritualidad y generosidad. Los que siempre hacen el bien sin esperar ninguna recompensa, un día se inclinarán ante Allah asombrados y llenos de admiración cuando se encuentren con los resultados de su naturaleza comedida y con todo el bien que han hecho.



Ser culto no implica ser verdaderamente humano. La gente culta se libra de tener que cargar el peso de la información superflua y alcanzan la grandeza a medida que sirven a la humanidad siendo un buen ejemplo para otros, por sus altos valores morales y por sus virtudes. De otro modo, no son más que personas que han malgastado sus vidas. Los que tienen altos valores y virtudes morales, aunque carezcan de erudición y sean impermeables al conocimiento, a veces resultan ser muy útiles y valiosos, e incluso tan bellos como el mejor de los metales preciosos.



Nunca engañes a nadie, aunque te engañen a ti. La fidelidad y la rectitud son dos de las virtudes más altas. Aún cuando seguir este consejo te causara problemas, siempre sé fiel y recto.



Hace tiempo la moralidad se consideraba como virtud. Hoy en día, la moralidad se ve como un conjunto de reglas para el comportamiento social. Yo quisiera que la gente se comportara conforme a esas reglas ¡aunque no sean virtuosos!



En el pasado la gente solía decir “Los principios de la buena conducta no se practican más; sólo los vemos en los libros”. Hoy dicen: “Los principios de la buena conducta están pasados de moda; sólo queda de ellos unas cuantas palabras escritas en libros antiguos”. Digan lo que digan, esos principios merecen ser sacrificados en lugar de muchas cosas nuevas, aunque la gente trate de presentarlos como anticuados.

La moralidad es un conjunto de nobles principios que se origina en alta espiritualidad y gobierna la conducta humana. Por eso, la gente que descuida su espiritualidad y carece de valores espirituales, no puede mantener conductas de acuerdo con estos principios.



Preferir los intereses de los demás a los de uno mismo es alta espiritualidad y generosidad. Los que siempre hacen el bien sin esperar ninguna recompensa, un día se inclinarán ante Allah asombrados y llenos de admiración cuando se encuentren con los resultados de su naturaleza comedida y con todo el bien que han hecho.



Ser culto no implica ser verdaderamente humano. La gente culta se libra de tener que cargar el peso de la información superflua y alcanzan la grandeza a medida que sirven a la humanidad siendo un buen ejemplo para otros, por sus altos valores morales y por sus virtudes. De otro modo, no son más que personas que han malgastado sus vidas. Los que tienen altos valores y virtudes morales, aunque carezcan de erudición y sean impermeables al conocimiento, a veces resultan ser muy útiles y valiosos, e incluso tan bellos como el mejor de los metales preciosos.



Nunca engañes a nadie, aunque te engañen a ti. La fidelidad y la rectitud son dos de las virtudes más altas. Aún cuando seguir este consejo te causara problemas, siempre sé fiel y recto.



Hace tiempo la moralidad se consideraba como virtud. Hoy en día, la moralidad se ve como un conjunto de reglas para el comportamiento social. Yo quisiera que la gente se comportara conforme a esas reglas ¡aunque no sean virtuosos!



En el pasado la gente solía decir “Los principios de la buena conducta no se practican más; sólo los vemos en los libros”. Hoy dicen: “Los principios de la buena conducta están pasados de moda; sólo queda de ellos unas cuantas palabras escritas en libros antiguos”. Digan lo que digan, esos principios merecen ser sacrificados en lugar de muchas cosas nuevas, aunque la gente trate de presentarlos como anticuados.

La conciencia

La conciencia, que tiene un lugar de honor en el ser interno y los sentimientos de una persona y en sentirse un ser humano, es un mecanismo espiritual que ejerce voluntad, siente, percibe y siempre se abre a la eternidad.



La voluntad, el sentimiento, la mente y el corazón, que son los “sentidos” o facultades de la percepción del espíritu, son también la dinámica más importante de la conciencia, por medio de la cual una persona puede lograr la perfección humana en este mundo y la felicidad eterna y puede llegar a ver al Todopoderoso en el próximo.



La conciencia es un puro y brillante espejo de la existencia de Allah y no tiene igual a la hora de reconocerle así como de dar a conocer al Todopoderoso a los demás, siempre que se tengan ojos para mirar con perspicacia y entendimiento.



Puesto que la conciencia colectiva sirve como juez infalible y sin posibilidad de engañarla, todos nos debemos resignar a sus veredictos y afirmarla como árbitro en nuestras disputas.



El deber es lo que manda Allah y lo que los Profetas llevan a cabo y difunden a otros. Todos debemos aceptarlo y proponernos realizarlo. Allah, la Verdad, es el Juez Absoluto y la conciencia es el más puro espejo de Él. Lo refleja todo con tal claridad y poder que sólo el temor de no poder llegar a hacernos iguales a su verdad puede nublarlo, aunque rara vez.



Mientras más disciplinado intelectual y espiritualmente sea uno, más consistentes y armoniosas serán sus acciones y pensamientos. Mientras

más abierta esté nuestra conciencia a los reinos del Más Allá, más Divinamente inspirados y guiados serán nuestros modales.



Puesto que la conciencia es la facultad del espíritu que siente y percibe, siempre se ha visto como abierta a los reinos del Más Allá, sin ser contenida por el espacio, con criterio sano y tan pura como los ángeles.



Hay muchos jueces y casi todos ellos emiten dictámenes basándose en las mismas fuentes y aún así sus veredictos pueden diferir. Pero la conciencia es un juez con tal penetración psíquica que puede dar fallos que se basan en la verdad y estas sentencias no engañarán a nadie.



La conciencia colectiva significa la percepción, la sensatez y el discernimiento de la mayoría de las personas y, por lo tanto rara vez falla, sobre todo cuando su conocimiento es corroborado por una fuente Divinamente inspirada.

Controlar las propias palabras

El hablar demasiado es un defecto de la personalidad que viene del desequilibrio mental y espiritual. Usa palabras precisas, que no confundan la mente del que te escucha y no uses más palabras que las necesarias para comunicar el mensaje que quieres transmitir. Efectivamente, el uso de muchas palabras puede hasta llegar a ser perjudicial, porque mientras más palabras usas, mayor será la ocasión para contradecirse, lo que confundirá aún más a los que te escuchen. Cuando esto ocurre el oyente no se beneficia; al contrario, actúa en su contra.



La gente razonable prefiere dejar que aquellos de cuyas palabras se beneficia más la audiencia hablen. Si los individuos perfeccionados, cuyas mentes saturadas con la ciencia y cuyas almas satisfechas con los Divinos regalos espirituales están presentes, es una falta de respeto permitir que otros hablen. De hecho, el silencio de esos individuos perfeccionados es una pérdida para la sociedad.



El hablar poco y el escuchar mucho son virtudes y signos de madurez. El deseo de ser escuchado todo el tiempo es una muestra de desequilibrio

espiritual y de desvergüenza, incluso algunos lo explican como una forma de desvarío.



Cualquier palabra hablada debería ser dirigida a la resolución de un problema o como respuesta a una pregunta. En cualquiera de estos dos casos, ni el que hace la pregunta ni el que escucha la respuesta debe aburrirse.



Es natural que uno hable sólo cuando sea necesario y que mantenga el silencio cuando las palabras no hallen su lugar. Sin embargo, siempre es mejor que tengan preferencia las palabras que son de gran beneficio a otros. No obstante, esto depende de la adquisición de buenos modales y de percibir la virtud de quedarse callado. Esa sabiduría se refleja en un bello proverbio: el que mucho habla mucho hierra.



La gente se revela a sí misma por medio de sus palabras y manifiesta su rango espiritual por medio de sus modales. Los que actúan como si fuesen los únicos con autoridad para hablar inevitablemente resultan ser antipáticos y son condenados por sus amigos. Como resultado, cualquier palabra valiosa que expresen es rechazada sin más. Es comprensible que a éstas verdades no se les otorga el respeto que merecen.



Restringir nuestras palabras, como comer y dormir poco, ha sido siempre una regla de perfección básica que siguen los hombres y las mujeres. A los que desean desarrollar sus facultades espirituales se les debe aconsejar que primero frenen la lengua y se cuiden de hablar innecesariamente. No deben decir todo lo que se les venga a la cabeza.



Pocos son más patéticos que aquellos que les indican a otros que hagan lo que ellos mismos no hacen. Así, en las palabras del Más Fidedigno el controlar las palabras y el mantenimiento de la castidad al restringir las relaciones sexuales ilícitas son llaves que abren la puerta al Paraíso.



Mientras más te alejes de inundar a otros con tus palabras y preferir las tuyas propias a las de otros, más cerca te hallarás del Creador y los creados y serás más digno de su amor. Si no te puedes atener a esta

verdad, no podrás desempeñar tus compromisos con Allah y con los demás.

El respeto al pensamiento

El criticar y el hacer objeciones a todo significa un intento de destruir. Si no te gusta algo, trata de mejorarlo. Si eres destructivo causarás la ruina, mientras que si eres constructivo ocasionarás la prosperidad.



Dale valor a cada palabra durante una reunión. No rechaces inmediatamente a aquellos que no comparten tus ideas. ¡Piensa que quizás la idea fue expresada desde un punto de vista diferente y ten paciencia hasta el final!

La prudencia

Siempre ejerce la prudencia, pues puede prevenir cualquier remordimiento ocasionado por la pérdida o el fracaso. Muchos de los que han iniciado proyectos se han arrepentido de sus acciones o han culpado al destino solamente porque han fallado en evaluar prudente y competentemente su situación. Ese tipo de gente se equivoca doblemente: por deliberar inadecuadamente y por criticar al destino.



No importa cuán grandiosa sea la meta de un proyecto, siempre toma las precauciones debidas para lograrla. Si no estableces un plan de acción realista y cuidadosamente evalúas las ventajas y desventajas potenciales, entonces o no eres serio o eres simplemente un insensato. Los esfuerzos de tales personas son a menudo más dañinos que su inactividad.



La prudencia y las medidas de seguridad son recursos importantes para alcanzar tu objetivo. Es un serio error el descuidarse y el ser negligente con cualquier cosa que a la larga pueda conducir al fracaso, o a ser acusado de varias cosas por otros. La gente inteligente anticipa todos los problemas y los posibles inconvenientes y entonces se las arregla para resolverlos, o para lidiar con ellos debidamente cuando se presenten. Tal como dice uno de nuestros dichos tradicionales "Es mejor agarrar al ladrón antes de que entre en tu casa".



Emprende cada tarea después de haber llevado a cabo las debidas actividades de programación y de haber tomado debidas medidas de

seguridad. Observa cautela hacia aquellas direcciones que no resulten ningún beneficio material o intelectual o que no añadan ningún valor. Cada proyecto que se emprende sin adecuadas precauciones es mera trivialidad, una bobada, una señal de necedad o infantilismo de parte de la persona que se ocupa de ello.



La gente demuestra su propia virtud y valor por medio del éxito que logra tras haberse enfrentado con pruebas muy difíciles y con circunstancias incómodas. Su éxito depende principalmente de elaborar un plan realista y posteriormente adherirse a él. Por consiguiente, el valor y la virtud de una persona son proporcionales al éxito que obtenga y el éxito de una persona es proporcional al nivel de prudencia que ésta ejerza antes de lanzarse a su proyecto.



El llevar a cabo las responsabilidades de una manera ordenada y firme depende de las medidas y planes iniciales y de la habilidad que uno tiene en no desviarse por las acciones de los rivales. Tal dedicación demanda gran previsión y prudencia. Muchos de los que arrancan con gran ruido y aspaviento son retenidos y demorados por rivales o enemigos antes de que puedan siquiera alcanzar el segundo paso. Se encuentran de repente rodeados por males y frustraciones de las que habían sido advertidos y para las cuales no se habían preparado adecuadamente. ¡Si tan sólo esa fuera la única consecuencia negativa! Considera el efecto de aquellos que les siguieron: la pérdida de esperanza, la parálisis y la apatía producida por el fracaso.



Ser prudente no quiere decir retirarse temerosamente. Ni tampoco una acción sin debida preparación y planificación tiene nada que ver con ser valiente y osado. Tener excesiva cautela puede causar algún inconveniente, pero la gente se puede recuperar de semejante daño. Sin embargo, las acciones inoportunas y desatentas de aquellos que piensan que la imprudencia es lo mismo que el heroísmo son muy arriesgadas y peligrosas.



Como muchos otros malos hábitos, el tratar de manipular a la muchedumbre con técnicas engañosas de control de masas es un don que se nos otorga. Rechazamos esas cosas, que nos traen a la memoria la gallina que "anuncia" estrepitosamente que ha puesto un huevo. En lugar de esto, preferimos el camino lento y pacífico, aún si implica un trabajo más duro, cargado de penas.



Tu verdadero valor ante el Creador se mide por tu energía y la grandeza de las metas. La señal más clara de estos dos elementos es que estés dispuesto a sacrificar tu propia comodidad y tus deseos por la prosperidad de los demás. ¿Puedes imaginarte mayor sacrificio que el dejar de lado tu propia dignidad por consideración del bienestar social, aguantándote el enojo aún cuando sientes ganas de gritar, limitando tu deseo en el momento de la prosperidad personal?



Es tonto considerar solamente la osadía del ejército victorioso y dejar a un lado el hecho que su éxito se deriva del plan estratégico. Igualmente, es una estupidez atribuir el éxito al atrevimiento descuidado, menospreciando así la importancia crítica de la planificación prudente y de la anticipación.



Los esfuerzos que se hagan para lograr un objetivo, al igual que las precauciones que se tomen para actualizarlo, son invitaciones a la ayuda de Allah. Son éstas dos partes de una misma realidad. Un paso en falso al planear o llevar a cabo un proyecto puede causar que se retire la ayuda. Si esto ocurre, el éxito no vendrá. El progreso seguro y continuo en el viaje es posible para aquellos que constantemente permanecen juiciosos y vigilantes. Los que comprenden esto son afortunados.

La ciencia y el conocimiento

El evitar las ciencias positivas por el miedo a que éstas conduzcan al ateísmo es una noción infantil y el verlas opuestas a la religión y la fe o como vehículos para el rechazo de la religión, es fruto del prejuicio y la ignorancia.



La ciencia y la tecnología son beneficiosas en la medida en que garanticen la felicidad y que nos ayuden a alcanzar la verdadera humanidad. Si se desarrollan en perjuicio de la humanidad, se convierten en demonios que obstruyen nuestro camino.



A principios de este siglo, algunos materialistas de miras cortas convirtieron a la ciencia en un ídolo y lo sacrificaron todo por ella, mientras que el científico más famoso del siglo criticaba de una manera amable esta tendencia diciendo: "La ciencia sin la religión es ciega; la

religión sin la ciencia es coja". ¿Qué dirían si vieran a los de hoy que son ciegos y cojos a la vez?

↓↓↓

El afirmar que las ciencias positivas no son de ningún valor es ignorancia y prejuicio; el rechazar todo lo que caiga fuera de sus áreas es un crudo fanatismo. El darse cuenta de que todavía queda mucho por aprender muestra una verdadera mentalidad científica y un pensamiento sano.

↓↓↓

Todos nosotros somos viajeros y los mundos que visitamos son exhibiciones multicolores, libros preciosos y pintorescos. A nosotros nos mandaron estudiar estos libros, para aumentar nuestro intelecto espiritual y elevar el de otros. Este viaje variopinto y placentero es un acontecimiento que se da sólo una vez en la vida. Para aquellos cuyos sentidos están alertas y cuyos corazones están despiertos, este viaje es más que suficiente para establecer un jardín parecido al Paraíso. Pero para aquellos cuyos ojos están velados, es como si hubieran vivido pero tan sólo durante un suspiro.

↓↓↓

El que profundiza en la naturaleza y las leyes de la vida y las evalúa, verá en todo lo existente la belleza eterna y oirá la consagración del Poder Infinito en cada sonido de las flores, dotadas de los colores más lustrosos, al vaivén de las ramas de los árboles; en los tenebrosos estruendos de los truenos y en las canciones armoniosas de los gorriones. Esa gente ve los trazos y las obras de una fuente Divina manifestada en fenómenos y leyes tales como la luz y el calor, la atracción y la reacción química y la orientación de los seres animados.

El progreso

El desarrollo y el progreso de una nación dependen de la formación intelectual y espiritual dada a la gente que vive dentro de sus fronteras. De una nación cuyos miembros carecen de desarrollo intelectual y espiritual no se debe esperar progreso alguno.

↓↓↓

Los estados comienzan a atrasarse cuando permiten el descuido de los campos previamente cultivados convirtiendo sus viñas y vergeles en montañas de inmundicia. El progreso supone fertilizar el terreno estéril y cultivarlo hasta convertirlo en viñas y jardines esplendorosos. Las tierras de un país desarrollado se caracterizan por vergeles, montañas repletas de viñedos y sus lugares de adoración son como estupendos palacios. En

contraste con esto, las ciudades de un país subdesarrollado están arruinadas, sus calles son unos montones de basura apilados y sus lugares de adoración son abandonados al deterioro, como salones mohosos.

↓↓↓

Cuando algo se mejora, se hace más limpio y brillante, mejor y más ordenado que lo que era antes. Por consiguiente, estar satisfecho con las cosas tal como son, indica una falta de esfuerzo, mientras que el verdadero progreso es la renovación continua.

↓↓↓

Cada avance hacia adelante aparecer al principio como un concepto. Después, se persuade a la masa del pueblo a que lo acepte. Finalmente, lo ponen en práctica aquellos que están unidos de corazón y mente. Cada intento hacia el progreso que no esté basado en el raciocinio y la ciencia, es inútil.

↓↓↓

El desarrollo nacional solamente se logra cuando la gente de una nación tenga la misma meta. No se puede avanzar ni progresar aunque se demuestre gran actividad, si algunos de sus miembros dicen "negro" y otros dicen "blanco" refiriéndose a la misma cosa.

↓↓↓

Una comunidad que no ha educado a su gente en una tradición común finalmente se divide en grupos diferentes basados en sus conocimientos y educación. Estos grupos serán hostiles el uno al otro. Es totalmente imposible que una comunidad fracturada de tal manera progrese.

↓↓↓

Aunque la educación es innegablemente importante para el desarrollo de un país, los resultados esperados nunca se alcanzarán si los jóvenes no son educados conforme a los valores tradicionales del país.

↓↓↓

Para que se consiga el verdadero y beneficioso progreso, la gente debe evaluar las condiciones presentes y usar la experiencia de generaciones anteriores inteligentemente. Si las generaciones venideras no aprenden de la experiencia de sus antepasados y si cada generación sigue a la suya, la nación comenzará a retroceder en lugar de avanzar hacia adelante.

La cultura

La cultura es un recurso importante que debe ser usado por los que buscan cómo desarrollar su comunidad de la manera más beneficiosa y apropiada posible. Hay un vínculo vital entre la cohesión y la fuerza de la orientación de una comunidad y la autenticidad de sus recursos culturales.



La cultura es una mezcla equilibrada de elementos fundamentales tales como el idioma, la educación, la tradición y el arte, todo lo que forma la estructura y el estilo de vida de una colectividad. Es un tipo de ceguera ignorar la realidad de que estos elementos primordiales tienen y deben tener, características únicas, caracteres y naturalezas diferentes, pues son reflejos de las personas a quienes les pertenecen. Una comunidad que se ha desprendido de sus valores culturales esenciales inevitablemente pierde su identidad y desaparece como una sociedad aparte.



La existencia de culturas únicas y dispares no significa que deba o no haber intercambios culturales de ideas y de gente. Al contrario, significa que cada cultura debe demandar un "visado" para cada elemento cultural extranjero que intente entrar. Su derecho de entrada debe ser cuestionado y otorgado solamente después de una prudente consideración sobre qué efecto pueda tener sobre la cultura indígena. Los elementos extranjeros deben ser "destilados" antes de ser absorbidos por la cultura receptora. De otro modo, se originará una crisis cultural y de civilizaciones.



Una cultura determinada evoluciona en una combinación de verdadera religión, moralidad elevada, altas virtudes y conocimiento bien asumido. Dondequiera que la gente se oponga a la religión y la moralidad y la rechace, no se puede formar una cultura desarrollada.



La gente que busca su propia continuidad o supervivencia aceptando ciegamente la cultura y la civilización de otros son como árboles de cuyas ramas cuelgan las frutas de otros árboles. No solamente se engañan a sí mismos, sino que también se exponen al ridículo.



Los valores culturales tienen el mismo significado y valor para un pueblo que los que tienen los brotes y las frutas para un árbol. Una comunidad

que ha fallado en originar una cultura única y característica, o que la ha perdido o abandonado, puede compararse con un árbol estéril o uno que ha perdido sus frutos. Más tarde o temprano ese árbol será cortado y usado para leña.

La civilización

La civilización no significa ser rico y jactancioso, tampoco significa satisfacer los deseos carnales y llevar una vida lujosa y disipada. Lo que representa la civilización en realidad es ser correcto, cortés, de corazón generoso, de pensamiento profundo y respetuoso hacia los demás.



La gente salvaje suele ser cruel, opresiva y sanguinaria sobreviviendo normalmente del saqueo. Sin embargo, ¿qué hay de esos salvajes, supuestamente civilizados, equipados con armamentos modernos, que siempre andan buscando maneras sutiles y engañosas de derramar sangre?



Las comunidades basadas en la unión de la ciencia y la moralidad siempre han establecido verdaderas civilizaciones. Por esta razón, la civilización occidental se ha paralizado, puesto que está basada principalmente en la ciencia y las civilizaciones orientales de Asia no son "verdaderas civilizaciones" porque, debido a sus actuales condiciones, no tienen apoyo científico. La civilización del futuro tendrá que estar basada en una combinación de ciencia occidental y fe y moralidad oriental.



La civilización significa mucho más que el avance científico, los medios modernos de transporte, los navíos y la vida en grandes ciudades de rascacielos. Mientras que tales cosas pueden asociarse con la civilización, es un disparatado fruto de la ignorancia identificar a la civilización con ellas.



Si una civilización particular no se basa en la moralidad y la virtud y no se nutre en la laguna de la inteligencia y la conciencia, no es más que un relámpago pasajero de iluminaciones que sirven a un par de adinerados y que anima a algunos buscadores de sensaciones. Es una lástima para aquellos que se ciegan ante las luces parpadeantes de estos signos de civilización.



Uno se civiliza realmente sólo cuando todas las virtudes y las potenciales se han desarrollado hasta el punto que formen parte del ser humano como su segunda naturaleza. La gente que piensa que la civilización significa el abandonarse a todo tipo de placeres y que la identifica con las formas externas y las modas, es aquella que carece de buen sentido y se entrega a sus deseos carnales.

La tolerancia

Sé tan tolerante que haga que tu corazón se extienda como el océano. Inspírate con fe y amor a los demás. Ofrece una mano a aquellos con problemas y preocúpate por todos.



Aplauda a los bienhechores por su bondad, aprecia a los que tienen corazones y creen y sé generoso hacia los creyentes. Acércate a los que no creen tan delicadamente que se su envidia y su odio se tornen buenos sentimientos. Haz renacer a la gente con tu aliento como el Mesías.



Recuerda que viajas por el mejor camino y que sigues a un Guía Exaltado. Debes ser consciente de que cuentas con Su guía por medio de la revelación más perfecta y expresiva. Ten imparcialidad y balance en tu juicio, pues hay muchos que no tienen estas bendiciones.



Devuelve el bien por mal y hazle caso omiso al trato descortés. El carácter de un individuo se refleja en su comportamiento. Escoge la tolerancia y sé magnánimo hacia los mal educados.



La característica más distintiva de un alma que desborda fe es amar todos los tipos de amor que se expresan en los actos y sentir enemistad hacia todas las acciones en las que se expresa la enemistad. Odiarlo todo es señal de enajenación o de identificación con Satanás.



Acepta el modo en como te trata Allah. Trata a los demás en la misma medida que Allah lo hace contigo para que así puedas representar la verdad entre ellos y quedar libre del miedo de sentirte sólo, tanto en este mundo como en el próximo.



Solamente aquellos que no usan el raciocinio, o que han sucumbido a la estupidez simplona y a los deseos carnales, están convencidos de que los creyentes les pueden perjudicar. Solicita de un maestro espiritual que te conmueva el corazón y te llene los ojos de lágrimas.

↓↓↓

Juzga tu valor ante los ojos del Creador, por cuánto espacio Él ocupa en tu corazón y en los ojos de la gente, por la manera en que tratas a los demás. No abandones la verdad ni por un momento. Y más aún "sé uno más entre otros hombres y mujeres".

↓↓↓

Toma buena nota de cualquier comportamiento que ayude a amar a otros. Y recuérdate a ti mismo que comportarse de esta manera hará que los demás te amen a ti también. Siempre compórtate decentemente y mantente en alerta.

↓↓↓

No permitas que tu ser carnal sea árbitro en cualquier contienda, pues su veredicto siempre será que todos, menos tú, son pecadores y miserables. Tal juicio, según la palabra del Más Verdadero, significará tu destrucción. Se estricto e implacable con tu ser carnal y humilde e indulgente hacia otros.

↓↓↓

En fin: Para preservar tu crédito, tu honor y tu amor, ama por motivo de la Verdad, odia por motivo de la Verdad y mantén tu corazón abierto hacia la Verdad.

Petición de información

Pregúntale a alguien que sabe; dos lotes de conocimiento son mejores que uno sólo.

Requerir información es el primer requisito para llegar a la decisión correcta. Las decisiones a las que se llega sin la debida reflexión ni una adecuada consideración comúnmente se toman en vano. Los individuos que dependen solamente de sí mismos y están desvinculados de los demás sin importarles las opiniones ajenas, aunque sean genios, están al borde del error, en comparación con aquellos que ofrecen y reciben opiniones.

↓↓↓

La consulta es la primera condición para obtener buenos resultados. El prestarle atención a las opiniones de amigos y aquellos que nos desean el bien es un medio importante para evitar errores.



Las tareas que se llevan a cabo sin la debida atención de las consecuencias y las opciones posibles, además de lograr escaso progreso, les suponen el descrédito a aquellos que las habían emprendido. Quien que comience algo por capricho y entonces siga sus propias ideas sobre cómo debe proceder en la tarea acabará dando rodeos por muchos caminos indirectos y desorientados.



Es un placer trabajar con gente sabia que sabe a quién consultar y cómo sacarle el mayor beneficio a sus opiniones. Otros, sin embargo, son tan insensibles, desconsiderados y están tan satisfechos de sí mismos y de su conocimiento o competencia que intimidan a otros a que acepten sus opiniones. Tales personas resultan siempre insoportables a aquellos que tienen que trabajar con ellos.



Antes de comenzar una tarea, consulta con las otras personas involucradas, para que queden claras las responsabilidades de cada uno. Así si algo fuera mal en el futuro, solamente la persona responsable asumiría la culpa. A menos que se discutan de antemano las posibles consecuencias de las acciones propuestas con personas de experiencia, el único resultado obtenido serán el remordimiento y el arrepentimiento.

Claridad sobre las metas y los medios

Debemos ser lo más precisos posible sobre las metas y objetivos de cualquier proyecto que emprendamos, ya que de hacerlo así, nuestros propósitos no se nos escaparán. A título personal, si no dirigimos nuestros espíritus a una meta definida, nuestros pensamientos se derrumbarán en un remolino de confusión y nos convertiremos en unos juguetes incapaces.



Nuestro objetivo debe ser el resultado del pensamiento claro. De hecho, debemos definir claramente nuestro objetivo si no queremos perdernos en una vorágine de pensamientos. Muchas empresas ambiciosas han fracasado en su objetivo y no obtuvieron beneficio alguno dejando atrás mucho odio y rencor, porque sus metas y sus medios no estaban claros.



Todo activista debe tener en primer y destacado lugar al Creador Exaltado y la búsqueda de su creación. Si no es así, aquello que no sea Allah puede intervenir, la falsedad se puede presentar a sí misma como la verdad y los caprichos se pueden mostrar a sí mismos como verdaderas ideas. Aunque esta tarea se lleve a cabo en el nombre de una lucha por la fe, tal inadvertencia permite que se cometan muchos abusos.



En cuanto a labores que se emprenden en la búsqueda del beneplácito del Todopoderoso: una partícula puede valer tanto como el sol, una gota tanto como el océano, y un segundo toda una eternidad. Por lo tanto, aún si el mundo pudiera convertirse en los jardines del Paraíso contrariando la voluntad divina, el resultado final sería como la nada, completamente sin valor alguno. Es más, aquellos que sean responsables serían cuestionados sobre ello.



La importancia de los medios e instrumentos se encuentra en la habilidad de materializar el objetivo deseado y de hacerlo con facilidad. De este modo, los medios que no conducen a que se alcance el objetivo, especialmente aquellos que impiden tal progreso, se consideran inútiles. Basándonos en esta misma lógica, el mundo puede ser un lugar maldito si desvía a las personas de su verdadero propósito en la vida, pero puede ser amado y elogiado cuando se refleja en él la gracia de los mil Nombres Gloriosos del Creador y por exhibir sus magníficas obras.



La verdad se puede establecer y apoyar de muchas formas. El valor de tales formas es proporcional al nivel de respeto hacia El Creador, que es La Verdad, y a que las mismas nos lleven a poder discernir lo verdadero de lo falso. Si los padres educan a sus hijos correctamente, si un lugar de adoración eleva a la comunidad con pensamientos de lo eterno, si una escuela despierta la esperanza y la fe en sus alumnos, podemos decir que éstas alcanzan su propósito y, por lo tanto, que son sagradas. Si éste no es el caso, no son más que trampas diabólicas que nos desvían de la verdad. Podemos aplicar las mismas normas a los sindicatos, a los consorcios, a las instituciones políticas y a las sociedades en general.



Los fundadores y los directores de instituciones deben recordarse a sí mismos con frecuencia el porqué fueron establecidas las mismas, para que su labor no se desvíe de su objetivo, sino que sea provechosa. Si no

hacen esto, comienzan a olvidarse del propósito por el cuál se establecen hogares, albergues, escuelas y otras instituciones y de esta manera obran contra sí mismos, como a una persona que se olvida del propósito de su creación.

↓↓↓

El pretender un monopolio sobre las buenas ideas y el afirmar que solamente la visión de uno mismo es la correcta, son señales de dependencia absoluta hacia lo material y de la ignorancia del objetivo. ¿No son los sentimientos de rencor y odio hacia aquellos que comparten la misma creencia las mismas emociones que los sentimientos y las ideas que conducen a una falta de compromiso con el objetivo y propósito? ¡Ay de esa gente baja y auto esclavizada, que se imagina que puede gobernar el universo de acuerdo con su razonamiento corrupto!

La amistad

Aquellos que mantienen a sus amigos en buena estima y los tratan con respeto, ganan muchos defensores y apoyos contra sus enemigos.

↓↓↓

El tener amigos leales es tan importante como satisfacer las necesidades de la vida. El poseer un círculo de amigos, seguro y pacífico, significa haber encontrado la seguridad contra muchos riesgos y peligros.

↓↓↓

La gente inteligente, al ver que una amistad tambalea, inmediatamente elimina la causa del descontento y restaura las buenas relaciones. Aún más sabios son aquellos que se esfuerzan por evitar o prevenir el desacuerdo con sus amigos desde el principio.

↓↓↓

El amor y las buenas relaciones entre amigos continúan mientras que ellos se entiendan el uno al otro, mientras que practiquen la abnegación y hagan sacrificios dentro de los límites permisibles. La amistad entre aquellos que no pueden renunciar a sus intereses y sus preferencias en consideración a sus amigos no puede perdurar.

↓↓↓

Somos leales y fieles a nuestros amigos en cuanto compartamos tanto sus penas como sus dichas. Si no podemos llorar cuando lloran nuestros amigos y regocijarnos cuando ellos se regocijen, no nos podemos considerar amigos fieles.



Aquellos que mantienen una amistad con una persona que pasa por tiempos difíciles son amigos verdaderos y leales. Los que no apoyan a sus amigos en la adversidad no tienen nada que ver con la amistad.



Los que tienden a estar en desacuerdo y a luchar contra sus amigos, no saben lo que es amistad. El que desea tener amigos fieles y numerosos no debe entrar en polémica con ellos sobre cosas superficiales.



La amistad le pertenece a nuestro corazón y a su sinceridad. Aquellos que piensan que pueden ganar la amistad de otro por la decepción y la hipocresía, solamente se engañan a sí mismos. Aún más, si algunos que son cortos de miras se dejan engañar por la hipocresía o los halagos, no podrán sostener una amistad duradera.

Guardar secretos

Guardar un secreto es como guardar la castidad. Aquellos que guardan secretos ya sean propios o entre amigos, se mantienen castos. A la inversa, aquellos que difunden secretos, dañan su honor y su reputación.



Si quieres contarle un secreto a alguien, asegúrate de que puedas confiar tu honor a esa persona, que debe ser tan meticulosa en mantener tu secreto como tú harías con el suyo. A una persona no digna de confianza o que ignora el valor de la honestidad, no se le deben confiar secretos.



El guardar un secreto y el respetar los de los otros, lejos de entrometerse entre ellos, es una virtud relacionada con la autodisciplina y la sensibilidad. Aquellos que carecen de entendimiento no pueden guardar secretos y a quienes no les importan las consecuencias de las palabras y las acciones no se les puede considerar discretos.



Por lo general es más sabio no contarle a otros tus asuntos privados, especialmente los poco loables, ofensivos y carentes de virtud. El hacerlo puede humillar a seres queridos y deleitar a enemigos y tienen, además, otras consecuencias desagradables.



Los corazones han sido creados como cajas fuertes para guardar secretos. La inteligencia es su cerrojo; la voluntad es la llave. Nadie puede forzar su entrada en la caja fuerte y robar sus objetos de valor, mientras que ni el cerrojo ni la llave estén defectuosos.



Ten en cuenta que aquellos que te cuentan a ti los secretos de otros podrán también contarles los tuyos a los demás. No le des a estos indiscretos la más mínima oportunidad de aprender ni siquiera los detalles más pequeños de tu vida privada.



Si le confías otro secreto a alguien que ya te había traicionado con anterioridad, es evidente tu falta de percepción y tu poco juicio a la hora de escoger un confidente. Aquel cuyo corazón se mantiene firme y vigilante, no puede ser engañado o seducido de esta manera repetidamente.



Hay secretos que atañen solamente a las personas, la familia y la nación. Al revelar un secreto personal, estás dañando en el honor de una persona, al revelar un secreto de familia, estás mancillando el honor familiar y al revelar un secreto de la nación, estás ultrajando el honor nacional. Un secreto es poder en cuanto no traspase los límites de su dueño, pero es un arma que puede ser usada en su contra si pasa a manos de otros. Es este el significado de uno de nuestros dichos tradicionales: "El secreto es tu esclavo, pero tú te conviertes en su esclavo si lo divulgas".



Los detalles de muchas cuestiones importantes se pueden proteger solamente si se mantienen en secreto. Muy a menudo, cuando los involucrados no mantienen en secreto ciertas cosas, no se logra el progreso. Además, aquellos que se implican pueden enfrentarse a serios riesgos, especialmente si la cuestión tiene que ver con temas delicados de asuntos de estado y la continuación del mismo.



Si el estado no puede proteger sus secretos de los intentos de espionaje del enemigo, no puede desarrollarse. Si un ejército revela su estrategia a sus adversarios, no puede alcanzar la victoria. Si la competencia capta a

los trabajadores claves en una empresa, sus superiores no podrán obtener beneficios.

↓↓↓

Explica lo que tengas que explicar pero nunca regales todos tus secretos. Aquellos que libremente publican los secretos de sus corazones se arrastran a sí mismos y a su nación hacia una perdición inevitable.

La adicción a la comodidad

Cada causa y cada verdad noble ganarán constancia e identidad universal por medio de la determinación de sus partidarios de protegerla y por su devoción hacia ella. Si aquellos que abrazan esas causas y verdades no tienen percepción, fe y perseverancia, aquello que hayan abrazado finalmente quedará borrado de la memoria humana por la hostilidad de determinados enemigos.

↓↓↓

Tal como el agua estancada apesta y se pudre al perder su fluidez, la fuente de vida de aquellos perezosos quienes se abandonan a la comodidad y al confort comienza a pudrirse inevitablemente y se convierten en perdedores. El deseo de confort es la primera alarma y señal de la muerte. Sin embargo, aquellos cuya sensibilidad está paralizada no pueden oír la alarma o comprender la señal y no hacen caso a las advertencias y al consejo de sus amigos.

↓↓↓

La pereza y el apego a la comodidad se cuentan entre las razones principales de la privación y la humillación. La gente inactiva, que se ha abandonado a sí misma a la comodidad, algún día caerán tan bajo que esperarán que hasta sus necesidades básicas sean suplidas por otros.

↓↓↓

Una vez que a la adicción extrema de quedarse en casa se le añade la comodidad despreocupada, el "frente" quedará abandonado y la gente se volverá cobarde. Si este declive no se reconoce y la situación no se maneja inteligente y debidamente, el resultado será la perdición y algo espantoso.

↓↓↓

Los que se van del "frente" porque se han vuelto adictos a la comodidad de sus hogares o debido a la lujuria por lo general se encuentran exactamente con lo contrario de lo que ellos esperaban. ¡Pueden hasta

perder sus hogares tan bellos y sus niños tan preciosos! ¡Cuán real es esta acusación hecha por una madre a su hijo, un comandante que no había peleado con valentía cuando debía haberla tenido: "Tú no luchaste como un hombre en el campo de batalla, así que ahora, por lo menos siéntate y llora como mujer"!



Para un ser humano, el cambio y el abatimiento son normalmente lentos y silenciosos. A veces hasta un poquito de desinterés, un corto desvío del "grupo" puede causar un colapso completo y una pérdida total. Sin embargo aquellos que han desfallecido se ven a sí mismos como si aún estuvieran en la misma línea y en la misma situación, ellos no se dan cuenta de que se han hundido hasta el fondo de un pozo profundo como la altura de un minarete.



Algunas personas que abandonan el camino hacia el esfuerzo y la lucha con un sentimiento de culpa, como si fueran fugitivos u holgazanes, es muy probable que se defenderán a sí mismos y criticarán a sus amigos que continúan sirviéndoles. Es casi imposible que tales personas se escapen de su desviación y regresen a su línea original. El Profeta Adán recuperó su rango anterior con una sola obra, es decir, confesó su falta después de que ésta había caído en el olvido. Satanás, al contrario, no obstante la gravedad de su pecado, trató de defenderse a sí mismo y cayó en la frustración eterna.



Las personas que han perdido el ánimo, la voluntad y el afán, influyen en el coraje y la fuerza de la devoción de aquellos que los rodean. A veces solamente un poquito de titubeo o reticencia que despliegue un individuo irresoluto, causa un sobresalto y una pérdida de esperanzas tan grande como la muerte de cien personas. Un desastre semejante solamente incita a los enemigos de la nación a atacarnos.



Los niños, la familia y las posesiones mundanas atraen a la gente y son una prueba ardua que Allah nos pone. Aquellos que franquean dicha prueba con éxito son los decididos, resueltos, de fuerte voluntad, quienes mañana y tarde renuevan desde lo más profundo de sus corazones sus juramentos de lealtad a la verdad con la cual ellos se han comprometido.

El amor por la posición

Cada individuo tiene las semillas de la virtud al igual que potencial para el mal. Características indeseables tales como la pasión y el deseo de exhibirse, existen al lado de cualidades caritativas, como la sinceridad, el altruismo y la autosuficiencia. Debemos tomar todas estas cualidades en cuenta cuando consideramos la naturaleza humana, de manera que no nos desilusionemos.



Es natural para cada persona el quedarse aprisionado por el amor a la posición y la fama hasta cierto punto. Si estos deseos no se satisfacen de manera aceptable, los que carecen de autocontrol pueden lastimarse a sí mismos y a sus comunidades. Las ambiciones de tales personas deberán ser desviadas hacia canales inofensivos, de otro modo sus deseos frustrados e insatisfechos causarán daño.



Puede ser dañino para algunas almas sin distinción satisfacer su deseo por destacar al buscar una buena posición. No obstante, la búsqueda de esto puede ser buena, pues les prevendrá de hacer mayor mal. Por ejemplo, es preferible que un cantante que tiene como regalo de Allah talento para el canto, cante alabanzas en lugar de canciones obscenas.



La sinceridad y pureza de intención determina la calidad de la acción y del que la lleva a cabo tanto como si Allah la acepta o no. Sin embargo, como no le es fácil a todo el mundo estar al servicio de la fe con completa sinceridad, se debe considerar si el bien en ellos excede al mal. Muchas acciones que se efectúan por las apariencias y sin sinceridad, no deben ser juzgadas como absolutamente dañinas. La gente a veces contamina sus acciones con sus egos y sus deseos, mas no siempre buscan la aprobación de Allah ni se arrepienten de sus errores. Pero no estamos en posición de decir que ellos no están del lado de la verdad.



Si cada individuo en un grupo trata de imponerse como la única autoridad en cierta esfera y otros lo imitan, se destruye la disciplina, se engendra la confusión y se divide la comunidad. A fin de cuentas, esto destruye el orden y causa confusión de quién está realmente a cargo provocando una lucha entre los que gobiernan y los que son gobernados.



Si los miembros exitosos de un gobierno o los oficiales eficaces de un estado demandan una mayor proporción de beneficios a cambio de sus

habilidades, el gobierno resulta paralizado, el estado se derrumba y la institución camina inexorablemente al caos. Un gobierno se sostiene sobre su misma disciplina, un estado sobre sus principios y un ejército se funda en estructuras de mando y de obediencia. Cualquier cosa que sea contraria a esto significa el descuido de aquellos elementos vitales que tradicionalmente han asegurado la cohesión de las sociedades humanas.



¡Si tan sólo los corazones de la gente estuviesen contentos con lo que El Supremo Creador les ha otorgado! ¡Si tan sólo ellos buscaran el Placer de Allah! Algunos que se buscan a sí mismos, le dan la espalda a la luz del sol y se contentan con la tenue luz de las linternas que hay en sus propias manos. Sin embargo, nunca encontrarán la puerta de la luz eterna.

Evitando los extremos

Debemos evitar los extremos en nuestros pensamientos y acciones. Establecernos en esos extremos es un veneno mortal. Tan incorrecto es el buscar la sencillez y la sinceridad en la ropa humilde o en una vida que se vive en una casa miserable con unas cuantas cosas viejas y rotas, como también lo es aspirar a lo sofisticado, lo civilizado y lo próspero basándose en un estilo moderno de ropa cara y otros lujos.

Los que sólo se dedican a la fiesta

Aquellos que no aumentan su dedicación a la adoración a Allah, al envejecer son verdaderamente desafortunados porque experimentan una pérdida cuando podían haber tenido una ganancia. Si entendieran esto, llorarían por todo lo que hoy día encuentran divertido.

Las almas pecadoras

Una persona ve a otros normalmente por el espejo de su propio espíritu y los ve a ellos como se ve a sí mismo, debido a las manchas y la suciedad que se encuentran en tal espejo. Por lo tanto, su juicio sobre otros es completamente erróneo e injusto. Aunque un pecador semejante, de espíritu desviado, vea a otros como perdidos, es él mismo quien en realidad lo está.